



1110 34

10

COLORE
EL RIO



NUCLEARISITOL ROBIN
 MEDICACIÓN NUCLEO-FOSFATADA ARSENCIAL (Nucleofosfatina de Ca y un óxido de Arseniados)
ANTITUBERCULOSO, POCERO O RECONSTITUYENTE
COMPRESOS LINFATISMO, ERUPCIONES
COMPRESOS TUBERCULOSIS
COMPRESOS FIEBRES PALUDOSAS
COMPRESOS CAQUEMIA de los
COMPRESOS PAISES CALIDOS, etc.
COMPRESOS Dosis: 2 ó 4 comprimidos 3 ó 4 veces
 por día a las 2 ó 3 principales comidas, lo
 que hace 0.04 a 0.08 centigramos de
 medicamento, 100 ó 200 por día.
COMPRESOS INYECCIONES Dosis: 1 ó 2 dosis intravenosas, según los
 casos en las 24 horas.
 Venta al por Mayor: 19, Rue de Valenciennes, París.



Los Palm Beach y Telas Tropicales Pueden Teñirse

Es lastimosamente enorme la cantidad de trajes de esta clase, que se retiran prematuramente del servicio por estar solamente descoloridos.

SANTA CRUZ BROTHERS

EXPERTOS TINTOREROS

VIRTUDES NUMERO 138.

Teléfonos: A-7121 y M-9534

HABANA

TINTORERIA "PONS"

NEPTUNO NUMERO 49.

Visite nuestra Exposición. Especialidad en el teñido de toda clase de telas, Vestidos, Encajes y Adornos.

Se igualan colores a la muestra

TELEFONO A-6149.

MEDICACIÓN ALCALINA PRÁCTICA Y ECONOMICA

Comprimidos Vichy-Étz

3 ó 4 comprimidos en un vaso de agua TODAS FARMACIAS

REPARACION

DE MAQUINAS DE ESCRIBIR.

PROTECTORES DE CHEQUES

Y FOLIADES.

Luis de los Reyes

AVISOS: TELEFONO A-1036.

TALLER:

MERCADERES NUM. 11.

Remedio de Himrod PARA EL ASMA

El Remedio

Modelo durante 50 años

De venta en todas las farmacias

HIMROD MANUFACTURING CO. Jersey City, N. J. U. S. A.

XIX

No. 2.

BOHEMIA

ILUSTRACION MUNDIAL

La Habana

Enero 9

de 1927.

TOPICOS NACIONALES

¿CUBA. MECA POSIBLE DEL TOURISMO?

En estos últimos días las esferas oídas se han sentido hondamente preocupadas debido al anuncio que se ha hecho de que las principales excursiones que anualmente organizan las empresas navieras norteamericanas han sido suspendidas, más que a nada, debido a la escasa demanda de tickets por parte de los malogrados turistas.
 Los turistas, al decir del cable, este año arriban en muy escaso número a nuestras playas, como es lógico, la posible escasez de "patos de Florida", preocupa hondamente a los hoteleros estadinos, privados por desgracia del único filón que por unos meses torna su negocio de ingrato en productivo.

Opinan los circunspectos señores de la Comisión de Turismo que el fracaso de la actual temporada se debe exclusivamente a la mal intencionada propaganda de ciertos industriales nortinos, los cuales en sus ataques a nuestra patria la presentan como devastada por el ciclón y sumida en la más lamentable de las pobreza.
 Nosotros, con más imparcialidad que los aludidos Comisionados, y sin negar desde luego, el principio básico del fracaso, vamos hoy a ahondar en el por qué de esta debacle que por esperada no debe ni puede sorprender a los cubanos. El turismo, esa segunda zafra nuestra, no toma su antiguo auge entre nosotros, más que por nada, por la actitud de esa Comisión encanizada de fomentar, y por la política de manga estrecha que se viene desarrollando por el Gobierno, en lo que a moral pública respecta.

La Comisión del Turismo, que disfruta de pingües beneficios y de ingresos jugosos, cuando dispone de parte de sus fondos, lo hace tan a desvergo y con tal desafortunada actuación, que el dinero invertido en atracciones, por lo menudadas de las mismas, siempre resulta dinero malgastado. Esta Comisión sólo da señales de vida de tarde en tarde. Y como hemos dicho, al organizar festejos siempre recurre a: ¿anes tan rutinarios, tan pueriles, que todas ellas culminan en el ridículo. Analizando las gestiones del organismo aludido, hay que llegar a la conclusión de que su acefalía es absoluta. Aún en los momentos actuales, lejos de dar señales de vida, iniciando una contra ofensiva, se cruza de brazos, dejando que los hoteleros de la Florida arrebatan clientes a los nuestros; permitiendo que se intensifique la campaña en contra nuestra, como si su actuación, en momentos tan críticos, no fuese necesaria.

El primer paso, después de la restauración post-eleccional, de esa Comisión, debió de ser en sentido expansionista. Ella debió de iniciar una pro-

puesta en todo el territorio de la Unión norteamericana, proclamando a los cuatro vientos que la Habana, como el Kenix mitológico, era cuna de entre sus propias ruinas. Nada de eso se ha hecho y las consecuencias de tanto abandono, las hemos palpado ahora, al anunciarse la cancelación de casi todas las excursiones, organizadas con destino a nuestra patria, en predios de Uncle Sam.

El esticismo absurdo de la secretaria de Gobernación, indudablemente que también ha contribuido al fracaso del turismo. La Habana, desposeída de su vida trivial; de su alegría tan propia cubana, ha llegado a convertirse en una verdadera aldea. Es un error fundamental el creer que el espíritu aristocrático, el cabaret de lujo y el ton tropical, constituyen motivo más que suficiente; imbuir más que llamativo, capaz de atraer turistas. Todo eso, en grado superlativo, lo tiene el norteamericano en su país, sin los inconvenientes que para el cultivo de tales aficiones Cuba les ofrece. En New York, en Miami, en Chicago, hay ruletas con "croppers" más ricos que las nuestras, cabarets más lujosos y hasta barras clandestinas en las que se ingiere el propio alcohol cubano. Antes la Habana era un centro propicio al turismo porque había rincones pintorescos en donde acudir; cosas únicas que admirar. A los americanos les encantaba "Boloria" y la "Bombilla", por que allí se solazaba, viendo como el hampón de "raje blanco y jipijapa" adentro se marcaba los condones melodiosos de los "vanzón", las manoplas de las "pachavas" puestas sobre las cadenas cimbrantes de la música mulata. Los señores "persuasivos" han dado al traste con nuestros modestos salones de baile. Y el turista, como es lógico, no va a dejar su ciudad natal por venir a la nuestra por el solo placer de contemplar a los niños bien, en fundados dentro del imprescindible "ballon", ejecutando uno de esos "foxes" de moda en Yankilandia hace ya la friolera de un lustro...

El concepto un tanto esnobista que se tiene ahora de la moral pública, convierte a la Habana en un verdadero cementerio. La nuestra, de ciudad alegre y hospitalaria, se ha convertido en un centro de aburrimiento, entre huracán y hostil a todo el que llega a ella con el propósito preconcebido de divertirse. Y esto, indudablemente, aleja de nuestras costas al turista; esto lo repudia, empujándolo hacia Miami, verdadera Capadocia en la que encuentra ron cubano; teatros bataclicanos, amor fácil; ese cúmulo en fin, de divertimientos de que disfrutaba también en la propia Habana. atnes de la era ésta, espartana, en la que la ha sumido el espíritu recidivo de nuestros gobernantes. (Pasa a la Pág. 62.)



¡Papá! ¿Que son Vitaminas?

Vitaminas son valiosos elementos nutritivos que solamente se encuentran en alimentos en su forma natural —nunca en forma de drogas.

La Ciencia ha comprobado que Vitaminas abundan en el verdadero Aceite de Hígado de Bacalao, el rico alimento concentrado como se prepara en la



EMULSIÓN de SCOTT

Robustece - - Tonifica

ELLAS Y YO

ES LA HORA esa en la que el hombre se siente más cerca de Dios; la hora, dulce y melancólica, cantada por todos los poetas e inmortalizada, en su célebre lienzo, por Millet... El crepúsculo... Las campanas de la Iglesia lejana, vibran anunciando el ángelus. Y en el cielo hay esos toques violetas que parecen surgir de la luz de la luz con las tirtebas. El sol, grande como un disco, se hunde... Y en la arboleda que sirve de marco, como en la decoración de un teatro, a mi balconcillo, una bandada de bulliciosos gorriónes, "de y pia. Todos se disputan las hojas más pródigas en insectos; la mejor rama, para albergar en lo que dure la noche. La eterna lucha, por el mejor hueco, por el mendrugo más apetitoso. El principio básico del Derecho, al decir de Anatole France es "La isla de los Pingüinos".

Las campanas cesan de plañir... Y entonces es que, también lejanos, llegan a mi los ecos de una vieja canción de cuna... La voz que la modula es dulce, lozana, fresca. Tal vez sea la de una joven madre, —una madre de esas de 18 primaveras—, que arrulla al fruto primero de sus ilusiones.

¿Será dichosa la mujer ésta que canta?... Tal vez... La felicidad en la vida, a fuer de compleja, resulta absurda... ¿Quién, a conciencia, puede asegurar que es feliz?... Una afirmación, en este sentido, sería o insincera o abstracta. Podemos vivir la felicidad unos minutos, más nunca llegaremos a plasmarla en nosotros, a convertirla en parte integrante de nuestra psiquis. El humano, por tanto o egoísta que sea, siempre tiene alma. Y toda alma es como un cementerio en el que se han sepultado muchos recuerdos... Vivimos satisfechos del presente, pero al tornar los ojos al pasado, las cruces se convierten en fantasmas. Y entonces es que dejamos de ser dichosos.

Se evoca a la primera novia, perdida en la lejanía de los años y se suspira... Se recuerda al amigo bueno que desapareció entre las sombras del no ser y a duras penas, se retiene, entre los párpados, una lágrima.

Y es, que, la felicidad en la vida, es como esas frutas que en "La Odisea", le hicieron comer a Ulises los lotifopos. La felicidad es olvido; es despreocupación. La felicidad es tan relativa, que cuando llegamos a obtenerla, ya por regla general, viene a nosotros demasiado tarde... Un filósofo alemán afirma que la felicidad es la Muerte, en tanto que otros la hacen anidar en el corazón hueco del bienestar... Todos hemos sido felices un minuto... A todos la felicidad nos ha besado en la frente. Y por ironías de la suerte, de ese beso queda la huella indeleble que más tarde se convierte en martirio, en tortura...

Ahora, en tanto empiezan a recamar el cielo las primeras estrellas, es que evocamos los ratos felices de la existencia; las amigas perdidas en los confines, eternamente nebulosos, del pasado. Vamos a renudar esta antigua sección en BOHEMIA; vamos a alzar de nuevo la mirilla del viejo confesionario. Tal vez las devotas de aver sean las bienaventuradas de hoy. Más eso no importa. Seguros estamos de que no habrán de faltarnos nuevas colaboradoras.

La mujer siempre será incomprendida. El alma femenina es demasiado compleja. Y en tanto haya una incompre-



CANCION DE CUNA

Oh, habrá tema para una cronografía. Otras vendrán —revelarnos sus dudas, a demandarnos la dulce combinación de unas iras, alteraciones de unas horas, alteraciones de unas horas. Y de ahí el por qué, como aquel impetuoso señor D'Herblay, héroe en "Los Tres Mosqueteros", hayamos cogido de nuevo la recia torera para vestir los hábitos de confesor. En nuestra vida aventurera, aviz inquieta, se abre de nuevo la amplia paréntesis del reposo, de la tranquilidad. Y aunque pensemos que la inquietud es la religión de los

elegidos, por eso dejaremos de armar la tienda cabe el remanso de ahora... La misión esta, de abandonar en el alma y en el espíritu de la mujer, siempre será grata para todo hombre que ame la belleza hecha carne; el arte autóctono de la naturaleza, quintaesenciado en la más perfecta de sus creaciones: Ella...

Loaría, enaltecería, glorificaría, debe de ser nuestra misión en la vida. Yo amo a la mujer porque ella llena toda mi existencia. La bendigo, porque ella, siendo madre, nos enseñó lo magnífico del sacrificio... Porque ella, siendo amante, hubo de guiarnos a través de las sendas intrincadas que nos llevan a todas las esquividades del vertiginoso. Por una mujer, es por lo único que se muere con la sonrisa en los labios. Y es que ella, aunque es mala. Nuestros —hijos, los privilegios humanos, expósitos es época en los que cada hombre era un señor de hora y cuchilla, a veces la convierten en monstruos, en cruel. La sociedad es siempre injusta al condenar a la mujer que pecca... La ingenuidad, la inexperiencia, nada pesan en la ruda balanza a la que siempre arroja el hombre su maldad; su egoísmo, su hipocresía. Por cada hombre feliz, hay cien mujeres que sufren, que plañen... La felicidad por regla general, para el hombre es una utopía. Para la mujer un mito. Y para éstas, para las que no han sabido ser comprendidas, es para las que corremos de nuevo la mirilla de nuestro confesionario espiritual. Ellas pueden venir a nosotros, desafiando la sonrisa burlesca de los escépticos. En la vida, el romanticismo es necesario. Por alto es la religión del espíritu. Y poco inmorta que los tontos; los bien equilibrados tratan de ridiculizarlo. Mussolini es el gran romántico del Siglo. Y ello, no obstante, es el gran domador de todo un pueblo. Románticos fueron todos aquellos caballeros, de siglos pasados. ¡Y acaso pueden compararse en valor e intrepidez con ellos estos hombres de ahora, que se desmayan al ver surgir una gota de sangre y que necesitan del arma de fuego y de las sombras de la noche, cuando de vengar una ofensa se trata! Hay que proclamarlo... El romanticismo es heroicidad, es hidraulía. Los últimos románticos son los que no pueden todo en la vida actual. Franco, Mussolini, M. Curie, Marconi... Ilusos que han tenido la suficiente fe, para llegar a la conversión, en realidad, de sus sueños...

De ahí pues el que toda esa línea de incomprendidas, de soñadoras, no debían de avergonzarse de ser románticas, de soñar con los ojos abiertos a la Quimera.

A ellas están consagradas estas páginas. Para ellas, periódicamente, escribiremos unas líneas. ¡Vendrán, pues, en espíritu, a hacernos depositarios de sus confidencias como aver vinieron Orquídea, Gloriana, Ziomara, Cecilia, Mariana y tantas otras?

Nosotros, el espíritu abierto a la esperanza, creemos que sí.

GAÏARSINE-DUCATTE

ESPECIFICO DE LA GRIPE

Carodilato de Guayacol químicamente puro y Sulf. Estrignina

Ampollas: Una o dos Inyecciones al día
Dos o tres gageas al día en las comidas

B, Place de la Madeleine
E TRIBUS ROBUR TRIPLEX
PARIS



ANTES

DESPUES

UN NUEVO PRODUCTO DEL INGENIO HUMANO

"SYMPHONY SUPER-SONORA"

Este es el nuevo fonógrafo que puede considerarse como una verdadera maravilla, mereciendo en el universo entero la más cálida aceptación.

SONORA ha sido siempre el fonógrafo preferido por toda persona de buen gusto.

SONORA posee un TONG SUAVE Y MELODIOSO, no produciendo demasiado volumen de sonido que es desagradable al oído.

SONORA no puede ser igualado en calidad de sonido ni en el acabado del mueble por ningún otro aparato.

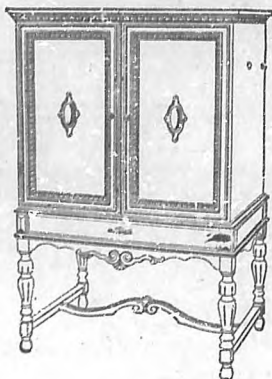
OIRLA ES CONVENCERSE.

FAVOREZCANOS CON SU VISITA.

LOS NUEVOS MODELOS "SONORA"



Etude \$150



Symphony \$350



Concert \$200

CONCEDEMOS GRANDES FACILIDADES DE PAGO

AGENTES EXCLUSIVOS

EXCELSIOR MUSIC CO.

OBISPO 89

TELEFONOS A-3264 y A-5614.

HABANA.



LA ACCION, EN EL BAILE DE LA MARQUESA DE SEBASTOS, EN BIARRITZ

El Demonio de la Danza:—Corazón jamás satisfecho, ¿por qué no estás contento? ¿Por qué te privas del placer de la danza, sentado como niño en penitencia, junto al hueco de esa ventana abierta? La noche es fresca y vas a atrapar un resfriado horrible. No valia la pena que tu hubiesen invitado a esta fiesta para que vengas a ella resuelto a no pronunciar palabra alguna. ¿Qué es lo que te aburre?... ¿No te parece la concurrencia lo suficientemente selecta para poder, entre ella, escoger con acierto?

El invitado melancólico:—No sé... No sé...

El Demonio de la Danza:—Repara en la concurrencia: Marqués, condes, diplomáticos, americanos ricos. El coronel Sergio Ratino, antiguo Ayudante de Campo del Czar de Rusia; Mr. Prynck, Ministro de Tchecho-Slovaquia; Mr. O. Samuel, el rey del betún; el Conde Ministro ne. En cuanto a mujeres, ahí tienes a la señora Mac-Aaron, a la señora Pretty Rotour, a la Condesa Ardentali, a la señora O'Keeltinge, a la Marquesa de Touse-Cedeballo... ¿No te parece que se trata de la élite?...

El invitado melancólico:—Sí... Sí...

El Demonio de la Danza:—Entonces, ¿qué haces aquí?... ¿Por qué no danzas tú también?... La orquesta está ejecutando los mejores fox-trots de Wiener. En lo que respecta a compañeras para la danza, me parece que tienes donde escoger: jóvenes señoritas, señoras jóvenes, damas otoñales... La gama, en fin, de la belleza femenina.

El invitado melancólico:—(Decidiéndose, por fin, a hablar.) ¡Escoger!... Por lo visto tú piensas en que no hay más que escoger. En medio de tu optimismo te olvidas de que las señoras jóvenes no bailan más que con los amigos de sus maridos, en tanto que las jóvenes señoritas sólo conceden piezas a los maridos de sus amigos.

El Demonio de la Danza:—Eres demasiado tímido... ¿Quieres que te presente a una de ellas?... Luego, si no te agrada, podrás dejarla.

El invitado melancólico:—No será necesario la fuga... Todas son encantadoras. Muy especialmente, esta rubia adorable. Sería una delicia, con permiso del Dios del Charleston, unir a sus bucles color de tabaco inglés, mis pobres cabellos, color de tabaco ordinario.

El Demonio de la Danza:—Has estado desacertado en la elección. Esa muchacha ya tiene compañero.

El invitado melancólico:—Así son todas. Desde que en el mundo existen las soirées dazantes, el compañero se aferra a la compañera, como la nariz al rostro. ¡Y que clase de compañeros eligen nuestras mujeres!... Generalmente, un judío, y uno de Yankilandia o un negro recién llegado del Nuevo Mundo o de las Colonias.

El Demonio de la Danza:—Es que los negros bailan bien y a más de eso son ricos, inmensamente ricos...

El invitado melancólico:—No les niego virtudes tan preciosas. Me limito, cuando asisto a estos bailes, a lamentarme de no tener un abuelo antropológico, perdido allá en las terebrosidades de las selvas tropicales, en las que, según los sabios reside el eslabón perdido, vislumbrado por Darwin.

El Demonio de la Danza:—Repara en que la muchacha que has elegido no baila con ninguno de esos extranjeritos

UNA SOIREE ENCANTADORA...

POR

JORGE ARMANDO MASSON

El invitado melancólico:—Ya lo observo. Es blanco el compañero. Un adolescente de porcelana. Míralo como danza; es infatigable. Ni aún la esperanza, puedo llegar a abrigar, de que se canse. Ahora marca el tango con un cuidado y una parsimonia que anuncian que se reserva para las últimas piezas. Bailará con ella toda la noche. Sólo un hombre de sesenta años puede tomarse la libertad de invitar a una señorita a dar uno, pasos de fox o de tango. La muchacha no se atreverá a rehusar. A nuestro mundo femenino le inspiran mayor respeto los cabellos grises que los blancos. En cuanto a mí, que no soy ni Rey del Betún ni Miembro del Instituto, no me queda otro recurso que el de aburrirme junto al hueco de esta ventana, en tanto las parejas pasan y repasan por ante mis ojos...

El Demonio de la Danza:—Y a ti sólo te agradian las mujeres jóvenes?...

El invitado melancólico:—¡Oh!... Constituyen la única gran debilidad de mi vida. Cuando tú exclamas "Mujer joven", sueño con el fino cristal de un vaso de leche fresca; con un velo de niebla, dejando entrever los encantos de una mañana, en Vézzy; con una semanita de Diabelli, con una hoja de lechuga...

El Demonio de la Danza:—¡Poeta!... No olvides que en la vida, es necesario ser más ecléctico, menos apasionado; más monógamo.

El invitado melancólico:—¡Imposible. Yo amo a todas las mujeres jóvenes del Universo... A la brava, a la dulce, a la divina, a la graciosa, a la rubia y a la morena, a la bonita y a la fea... Con respecto a ellas, soy terriblemente celoso. Cuando las veo, abrazadas a esos hombres, entendiéndose para el charleston, pienso como el Don Juan íntimo de Jules Lemaitre: es bien triste lo que me sucede.

El Demonio de la Danza:—Haces mal en tomar en serio estas cosas. Acuérdate que la Liga de Naciones recomienda el abrazo a manera de panacea universal...

El invitado melancólico:—Ahí radica el motivo de mi mal humor. Aquí todos abrazan menos yo.

El Demonio de la Danza:—¡Pobre muchacho! ¿De qué te

(Pasa a la Pág. 60.)





PARA REGALOS

Las más selectas y mejores flores son las de "EL CLAVEL".

Bouquets para novias y ramos de tornaboda desde \$5.00 al de mejor calidad.

Cestos de mimbre, Caja de flores y Ramos artísticos para regalos y felicitaciones desde \$5.00 en adelante.

Arpas, Herraduras y Liras preciosas para regalar a las artistas desde \$10.00 a la más valiosa.

Banderas, Escudos, Estrellas y letreros de flores naturales para artistas y actos patrióticos, desde \$20.00.

Enviamos flores a la Habana, al interior de la Isla y a cualquier parte del mundo.

FLORES Y CORONAS

Hacemos adornos de iglesia y de casas para bodas y fiestas, desde el más sencillo y barato al mejor y más extraordinario.

Centros de mesa artísticos y originales para comidas y banquetes, desde \$3.00 en adelante.

Especialidad en ofrendas fúnebres de Coronas, Cruces, Cojines y Columnas tronchadas, desde \$3.00 a la más suntuosa.

Cruces, Sudarios para colocar sobre el féretro, ofrenda muy fúnebra y del mejor efecto, desde \$30.00 hasta \$75.00 y \$100.00 una.

Sudario de tul para cubrir el féretro tapizado de flores selectas y escogidas de \$100.00 hasta \$250.00 una.

VISITENOS O HAGA SUS PEDIDOS POR TELEFONO

Jardín "EL CLAVEL"

ARMAND Y HERMANO

GENERAL LEE Y SAN JULIO. — MARIANAO.

Teléfonos: FO-7238, FO-7029, FO-7937, F-2587.

REMITIMOS CATALOGOS GRATIS

Si le Duele el Estómago
Tome Agua Caliente

Neutraliza los ácidos del estómago, amplía la fermentación de los alimentos y detiene la indigestión.

"Si los dispepticos y todos aquellos que padecen de gases, vientos, adgruras, acidez del estómago, catarr, gastritis, flatulencias ó hinchazones, toman una cucharadita de la legítima Magnesia Bisurada disuelta en medio vaso de agua caliente, al final de cada comida, muy pronto olvidarian sus males del estómago y los doctores tendrian que buscar otro género de pacientes." Explicando este razonamiento, un reputado médico de Nueva York aseguró que la mayor parte de las enfermedades del estómago se originan en la acidez del mismo órgano y en la descomposición de los alimentos antes de su digestión, junto con la insuficiencia sanguínea en el estómago. El agua caliente aumenta la circulación de la sangre, y en cuanto a la Magnesia Bisurada, que puede fácilmente obtenerse, ya sea en polvo ó en pastillas, en cualquier droguería ó botica, neutraliza instantáneamente el exceso de ácidos en el estómago y evita la fermentación de los alimentos. La combinación de ambas da resultados verdaderamente positivos, y debe preferirse al uso de digestivos artificiales, estimulantes ó medicinas para la indigestión.

Cable "NIKI".

Hotel
LA ESTRELLA

146 WEST 82ND STREET

NEW YORK CITY

Casa de primer orden, montada con todos los adelantos modernos.

Situada en la parte más céntrica de la ciudad.

Cocina española y criolla.

Apartamento de dos y tres habitaciones con baño privado.

PRECIOS MODERADOS

CHOCOLATES Y BOMBONES

"JACOBS"

RECIBIDOS CADA 10 DIAS FRESCOS Y DELICIOSOS EN ESTUCHES PROPIOS PARA REGALOS

Casa de Swan

OBISPO NUMERO 35.

TELEFONO A-2296.

LOS PARQUES
HABANEROS

SE HA DICHO muchas veces, que los parques públicos son los pulmones de la ciudad. Esta bella ciudad azul los tiene en un estado deplorable! Los poquísimos que posee, son mezquinos, ridiculos, sucios... alguno que otro árbol esquelético alza sus escuetas ramas que no proyectan ni frescura ni sombra. Los bancos rotos, mal cuidados, yacen arrumbados, mientras una turba de pilluelos se goza en destruir los mármoles frente a la inercia de los guardianes del orden público.

Andaría incorregible, he adquirido desde hace muchos años la costumbre de recorrer a diario los parques habaneros. A veces provista de un lápiz y un block, gusto de fijar mis impresiones, sentada en uno de los bancos, mientras a mi alrededor la infancia bulliciosa corretea y el amor se hace arrullos bajos las anémicas ramitas de los álamos...

Los gobernantes debieran dedicar un presupuesto especial para estos menesteres. La salud de los niños ganaría mucho y no hay que olvidar que los niños de hoy serán los ciudadanos del mañana.

El amor le agradecería mucho también! Hay tantos novios que buscan la soledad amable de los parques para contarse en voz baja sus proyectos y sus sueños! ¡Tantos amantes que no teniendo donde ir, se refugian en el rincón de un banco, para suspirarse sus ternezas y sus ansias!

¡Y no hay que olvidar tampoco, que el amor es el alma del mundo, como dijo un poeta!...

Ayer, cuando los rayos de este sol tropical eran más violentos, mis andariegos pies recorrerían el viejo paseo de Carlos III—hoy Avenida de la Independencia—y mis ojos asombrados contemplaron el inaudito espectáculo de unos canteros llenos de toda clase de basuras. Los bancos yacían casi todos por el suelo.

Alguno que otro árbol alzaba sus brazos desnudos de hojas y sentados, en la yerba buscando el apoyo de sus troncos, dos viejos limosneros contaban las monedas recolectadas durante la mañana, mientras en sus rostros escudidos, la miseria reflejaba su gesto adusto...

Como estaba un poco cansada, me detuve a reposar tomando asiento en uno de estos bancos que de nuevos de-

bieron tener un hermoso color gris, y hoy deteriorados por la acción impiacable del tiempo, tienen un tono indefinible y sucio...

Una densa polvareda se levantaba a lo largo de la Calzada. Los tranvías cruzaban veloces con fuerte riqueteo; los vendedores pregonaban con frases pintorescas su mercancía. La vida imperiosa se agitaba en torno mío. Yo eché mano al block pretendiendo fijar mis impresiones. ¡Imposible! El sol cayendo a plomo sobre mis espaldas, caldeaba mi sangre y entorpecía mis ideas.

Alcé la vista en busca de un poco de sombra. ¡Nada! a lo largo de la amplia calzada, la hilera de bancos azotada por el sol se erguía solitaria. Los árboles amarillentos no proyectaban sombra alguna...

Renuncié a escribir. Eché a andar calle abajo en busca de otro parque más hospitalario. Diez o quince cuadras más adelante, divisé el verdor de unos álamos. El sol apagaba ya sus oros en la lejanía...

Busqué con la mirada el refugio de un banco. Estos bancos no eran de mármol gris, sino de hierro, pintados de verde. Muchos estaban destruidos.

Media docena de árboles escuálidos servían de ornato a este pequeño parque, donde los niños saltaban alegremente a la luz bajo la mirada vigilante y tierna de las madres que los contemplaban risueñas...

Dos o tres parejas de enamorados arullaban su amor con esas dulcíssimas palabras que escucha la Humanidad desde los comienzos del mundo...

Un aire frío y sutil había sucedido a la cálida temperatura de la siesta. Me arve- hujé en mi bufanda de piel y dejé que mi pensamiento, como un ave volandera recorriera de nuevo las bellas horas del pasado...

¡Fué en uno de estos viejos parques habaneros, donde nació el amor más dulce de mi vida!

Y me dije a mí misma: Si yo fuera gobernante, dotaría a la ciudad azul de bastante árboles, de bastante parques, de bastante sombra, para que la infancia ría y el amor se arrulle...

Parquecito del Cristo

Parquecito del Cristo triste y abandonado con tus bancos de piedra y tus álamos, donde un enjambre de alegres pajarillos se esconde inundando de trinos el rincón olvidado.

Parquecito del Cristo ¡Cuánto tiempo ha pasado desde que en las soleadas tardes de primavera, vine a tus bancos rotos, para hilar mi quimera húmedas las pupilas y el corazón turbado!

Hoy ¿qué dulce recuerdo me hizo volver? El viento, azotó mis mejillas con un golpe violento; un sol de invierno, a ratos bullaba mortecino.

El gran laurel del centro, su densidad mostraba... ¡Nadie en los bancos rotos! y la gente pasaba sin sospechar la muerte de mi ensueño divino...

Parquecito del Tulipán

Situado en el extremo de un barrio sosegado se alza este parquecito quieto del Tulipán, que en el verano tiende su dosel encarnado tejido con las flores rojas del Flamboyán.

Hace ya mucho tiempo mi corazón turbado —¡Oh dolor de los sueños divinos que se van!— Oyó de unas palabras el rumor encantado y preso fué en las redes de un amoroso afán...

Parquecito risueño, cada vez que te evoco, la angustia del recuerdo me oprime poco a poco, porque mi más hermoso sueño de juventud,

Lo tejí en una tarde luminosa y dorada mientras tus flamboyanes como una llamarada me incendiaban la sangre con su roja inquietud...

ROSARIO SANORES

LA MAYOR DEL MUNDO

Droguería Sarrá

31 edificios con 20.000 m. c.

Más de 350 empleados.

Vino Peptono Barnet

PARA ENGORDAR

DROGUERIA SARRA. — FABRICANTE.

HABANA

CREMA de Miel y Almendras HINDS



¿Qué le dice el espejo?

Toda mujer tiene la edad que representa y signo de juventud son la frescura y lozanía del cutis. Para obtener y conservar éstas use usted la Crema Hinds al acostarse, al levantarse y cada vez que se mojen las manos a la cara. Su uso diario evita la formación de arrugas porque la Crema Hinds vigoriza el cutis y lo conserva suave pero firme, flexible pero terso.

Puede obtenerse en frascos de dos tamaños. El mayor resulta más económico.

De venta dondequiera que venden artículos de tocador

Use usted la CREMA HINDE

- Impide la formación de arrugas
- Calma el ardor de la piel toda
- Alivia las quemaduras del sol
- Evita que el cutis se agriete
- Suaviza los dedos ásperos
- Sirve de base al polvo
- Reduce los poros
- Suaviza el cutis
- lo vigoriza
- lo blanquea
- lo protege
- lo limpia
- lo aclara
- lo sana

Para la cara — el cuello — los brazos — las manos

Alfices para la corbata el gato negro, estos son los de la suerte. Se venden en la casa "ROMA" De P. Carbón. Avenida del Brasil entre Zulueta y Monserrate. Apartado 1067. Habana.—Cuba. Se envía por correo, al precio de \$1.00.



Dos remedios son indispensables a todos aquellos, cuyos pulmones son frágiles; la SOLUCION PAUTAUBERGE los reúne ambos: la creosota, antiséptico, y el fosfato de cal, reconstituyente.

L. PAUTAUBERGE. —París y todas farmacias.

CASA CUSTIN
Sucesor Hernan Custin.
Fonógrafos BRUNSWICK
La maravilla del Siglo.
OIGALOS
OBISPO NUMERO 78.
TELEFONO M-6246.

COLEGIO "ZALDIVAR"

Primera y Segunda Enseñanza e Ingreso en las Escuelas Normales. Clases Nocturnas para el Bachillerato, Taquigrafía, Mecanografía, Inglés, Aritmética Mercantil y Teneduría de Libro.

DIRECTOR:

Dr. Juan Francisco Zaldivar. Ex-Superintendente Provincial de Escuelas, ex-Profesor de la Escuela Normal.

Enseñanza racional a base de intensa acción educativa. Empleo de los métodos modernos.

Los éxitos académicos del Plantel son su más eficaz recomendación. Se admiten internos, medio y tercio internos y externos. Internado para señoritas.

Pida prospectos.

Profesores seleccionados entre especialistas de bien ganada reputación.

10 DE OCTUBRE 65s y GERTRUDIS 65s A, B y C. TELEFONO I-3908.

VIBORA. — HABANA.

NO recuerdo precisamente la fecha, porque soy bastante desmemoriado; pero poco tiempo después del advenimiento de la paz que rubricó de manera gloriosa el término de aquella brillante jornada de 1895, hallábase reunidos en uno de los amplios salones del Centro de Instrucción y Recreo de Santiago de las Vegas, varias distinguidas personas, esperando el comienzo de una gran asamblea de carácter político. Entre los reunidos, que ocupaban el estrado, recuerdo al general Bernabé Boza, al doctor Lincoln de Zayas, a los generales Collazo y Lacret, a los coroneles Arencibia y Marrero y otros veteranos y elementos civiles, cuyos nombres no me vienen ahora a la memoria.

Pero sí recuerdo perfectamente que a uno de los veteranos, frontero al general Boza, le dijo éste, señalando un paquete que aquél, con gran cuidado, sostenía sobre las piernas: —Y eso, Coronel. ¿Ha venido usted a la reunión y de "compras" al mismo tiempo? Eso es matar dos pájaros de un solo tiro.

—Ah—respondió el aludido.— ¿Lo dice usted por este paquete? Pues verá usted, General, son velas que traigo para dar cumplimiento a una sagrada promesa. Cosas de la vida.

Todos los presentes, al oír esto, se volvieron curiosos hacia el misterioso Marte, escrutando con la vista el extraño envoltorio. Y dijo en broma el general Boza:

—Pero, ¿a estas alturas y en este siglo de las luces anda usted todo un veterano "cujeado", con esas garambainas?

—Cada hombre es un mundo. ¿Qué saben ustedes las razones que tendrá el Coronel para ofender esas velas, cualquiera que sea el color?

—Dice usted bien—agregó el aludido.— La razón de todo esto es que, lo mismo en la guerra que en la paz, continúo siendo un hombre de palabra. Hice una promesa en pleno campo de la revolución de encenderle al glorioso San Antonio cien pesos de velas, y como hoy es en este pueblo la fiesta de tan milagroso santo, vengo a pagarle parte de la deuda contraída, dedicándole esta cera, que luego llevare a la iglesia.

—Y ¿se podrá saber—si no es un secreto—el motivo de la para mí, exagerada promesa?—preguntó Roza.

—Ya lo creo que se puede saber. No hay en ello nada pecaminoso ni encierra ningún misterio, y usted, general Boza—que tan bien sabe hacer las cosas—



me va a ayudar en mi pobre relato para satisfacer a mis compañeros a qui presentes, que los noto algo intriguados.

—Pero, ¿cómo? ¿Estoy metido sin saberlo en se llo de las velas?

—Indirectamente, General. ¿Recuerda usted el fuego horrible que tuvimos en la colonia "Algarrobo", aquel

9 de Mayo, a las dos de la tarde, con la columna enemiga que mandaba el general Prats?

Al oír esto se puso serio el general Boza. Quedó un instante pensativo y como herido por un triste recuerdo se expresó así, en medio del profundo silencio que hicimos, llenos de curiosidad, los reunidos...

—Ya lo creo que recuerdo este fuego. Hay cosas que no pueden olvidarse nunca y ese combate es una de ellas...

—Cuente, General,—pidió el doctor Lincoln de Zayas.

—Pues, como muy bien dice mi compañero de armas, acamamos en la colonia "Algarrobo", a vista del central "Santa Rita" (de Baró), y, como a las dos de la tarde, nos atacó fieramente una columna enemiga al mando del general español Prats. Nuestro General en Jefe ordenó que el Brigadier Banderas se retirara con su infantería, por dos motivos: porque no tenía "parque" y porque no quería que sufriera bajas hasta no incorporarse al Lugarteniente. Por cierto que la misma orden y por la misma causa le dió al coronel Antonio Núñez.

Y el viejo, tenaz como siempre, con su Estado Mayor, Escolta, el regimiento González y el general Angel Guerra con su escuadra, salió a contener el impetuoso avance del enemigo. Durante media hora sostuvimos un

fuego horrible, y fué aquel el combate, donde, en menos tiempo, se nos hizo más bajas y en el que tuvimos que hacer más esfuerzo para contener a los españoles.

Día terrible aquel. Tuvimos doce muertos y cuarenta y dos heridos; de éstos la mitad, graves. ¿Qué torrente de preciosa sangre vertida sin éxito! Permitted que lo confiese con el mayor respeto: fué un combate mal dirigido por el general Gómez, nuestro superior Jefe, que no lo debió dar sino evitarlo a tiempo, debido al mal estado de la Caballería, a la falta de municiones y al cansancio, también de la gente, pero ¿quién hubiera osado intentar torcer el propósito al Generalísimo? En la Escuela ture seis muertos y diez heridos, de cuarenta hombres de que se componía ya.

En este memorable combate perdieron la vida dos guerridos oficiales, dos hermanos gemelos que juntos vinieron a

CIEN PESOS EN VELAS

POR ADOLFO CORTADA (ILUSTRACION DE GALINDO)

Paulina & Lacalle

ENCARGOS Y COMISIONES EN GENERAL
35 Rue de Lyon

Paris

SERVICIO RAPIDO DE ORDENES
POR CORREO

La eficiencia artística y comercial de nuestro personal y nuestras excelentes conexiones en todos los ramos de MODAS y en general, en todo lo necesario para la familia y el hogar, nos permiten asegurarle un servicio económico y satisfactorio si tiene a bien confiarnos sus amables órdenes.

Sírvase pedirnos nuestras condiciones y referencias.



LA CASA MAS SURTIDA
DE LA HABANA.

En materiales para artistas, pintores y dibujantes.

Marcos de fantasía, molduras y láminas.

Especialidad en cortinas automáticas para ventanas.

LA VENECIA

PRESIDENTE ZAYAS 54.
(Antes O'Reilly.)
TELEFONO A-2566.
HABANA.



RODRIGUEZ Y MENDIOLA
ITE. 2486 (RELE) 74 TEL. A-2566 - HABANA

LA DIETA
es inútil
para el que
SE PURGA
empleando
las
deliciosas

**PILDORAS
DEL DR DEHAUT**
cuya acción poderosa
Y A LA VEZ SUAVE
constituye su principal ventaja
Son también muy agradables
de tomar y no necesitan que la
persona guarde el cuarto.

De Venta: DR DEHAUT, 147, Faub. St-Denis, Paris
y en todas buenas farmacias

**TOS
CATARROS
BRONQUITIS**

GOUTTES LIVONIENNES
TROUETTL-PERRET
15, Rue des Inseparables-Industriels - Paris



ACADEMIA DE CORTE,
COSTURA, SOMBREROS
"MARTI"

Directora:

PAULA D. DE GOMEZ

Se garantiza la enseñanza completa en siete meses por sólo 5 pesos mensuales. Y a la terminación se le provee de un valioso título que le da opción al profesorado. En poco tiempo y por poco dinero se hace usted de su carrera.

REMEDIOS NUM. 61.
(Luyanó.)
HABANA.

LA FUENTE

La hilandera de la fuente teje el vaporoso ncaje sobre la almohadilla humilde de su terciopelo jalde;

y decora su atavío para esperar por las tardes, al véspero, prometido que resplandeciente arde

por reflejarse en la linfa, que en tonos crepusculares el alma de la fontana hace vibrar con las suaves

melodías de su ritmo, y en clave de sol, al aire lanza su canción pagana mientras el Angelus tañe,

soltando como palomas sus campanadas al valle que, con su oración alada santifica los hogares.

El labriego entonces inclina su frente, cuando los ayes tiemblan en los viejos bronces melancólicos, que esparcen

sus sonidos argentinos en momentos inefables, cuando la Naturaleza se postra ante el insondable.

misterio, que, en la dudosa luz violeta de la tarde, nos satura de una dulce vaguedad impresionable.

En esa hora suprema llora la fuente a raudales, y una dulce salmodia tiembla en sus limpios cristales.

Sobre su vena armoniosa el lucero al reflejarse, se rompe en discos de oro que el agua pura deshace:

mientras la Luna en el Cielo, como una novia fragante los misteriosos capullos de claros luceros barre,

pues cual una hoz de plata en novilunio, tajante, poda todas las estrellas que a su paso se entretren.

La fuente madrigaliza con los lirios de su margen una canción vaporosa mientras se yerguen triunfantes

en los virginales tiros las corolas níveas mates, que como barcas-poemas sus velas de seda abren.

En la mañana tranquila la fuente murmura grave, derrama el fresco rocío sobre las flores exangües

que reciben amorosas de su joyero espumante las gotas que torna en gemas. Las margaritas brillantes

toman el óleo divino para encender de sus cálices los viriles de oro puro en sus golas deslumbrantes,

que conservan el secreto de sus res inolvidables... ¡Oh, fuentecilla escondida! que, entre los rumores suaves

de tu linfa, que conversa con el chorro goteante, eres testigo elocuente de temas inagotables;

cuando tu límpida onda en la lira de tu cauce sirve de laboratorio al alquimista del aire,

que en tu fondo labra perlas cuyo oriente, en regio esmalte sobre el seno de una hermosa esplendorán rutilantes;

mientras temblando una gota que se muere apenas nace, parece dormida lágrima que ha dejado alguna amante...

LA HIJA DEL CARIBE

ANTISEPTIQUE URINAIRE ARTHRITISME
PAR EXCELLENCE DIATHESE URIQUE

URASEPTINE
ROGIER

DISSOUT, EXPULSE L'ACIDE URIQUE

Granulado soluble e. a. agua: 060 centg. de materia por cada cucharada de las de café.—Dosis: de 2 a 6 cucharadas.
MUESTRAS Y FOLLETOS: HENRY ROGIER, FAR MACÉUTICO DE 1ª CLASE. Ex-interno de los Hospitales de París.
19: Avenue de Villiers—PARIS.

ACADEMIA DE CORTE Y COSTURA SISTEMA

PARRIGGA

AUTORA Y DIRECTORA:

SRA. FELIPA PARRILLÀ VDA. DE PAVON

Corte, corsets, sombreros, pintura oriental, flores, cestos de alambre, bordados y otras muchas labores.

Se admiten internas. Enseñanza rápida por ajuste en dos meses. Clases de corte y costura por correspondencia. A fin de curso se dan un valioso título.

PIDAN INFORMES A

HABANA 65, AGTOS

ENTRE O'REILLY Y SAN JUAN DE DIOS



Ella,
la del Chal
de Seda

POR
PERCY B. PRIOR

(Versión castellana de Florisa
de Nevers)

LOS LABIOS crispados por el mal humor, atravesaba Juan Randall aquel inmenso bosque de Maine, cortado por la carretera que ante sus ojos se extendía, eterna, inacabable. Randall, que guiaba su magnífico Packard de seis cilindros, para llegar a la vecina población de X no contaba con el chaparrón que ahora caía y que, golpeando sobre los cristales del carro, tenía la virtud de ponerlo, con la monotonía de su repiqueteo, de un humor de todos los diablos.

Randall era un yanki cien por ciento. Deportista y alegre, jamás se había preocupado por mujer alguna. Y eso que en toda la región habían dado en llamarlo el "Rey de los enamorados", debido a ser el inventor de un plan que lo había hecho millonario y que tenía por base dotar a los futuros esposos de un ajuar completo de bodas, mediante el pago de muy módicas cantidades.

Marchaba, como hemos dicho, Randall malhumorado y renegando de su estrella, cuando notó que dentro del radio de luz de los reflectores entraba un bulto. ¿Un animal de la foresta?... No... Era un ser humano, una mujer que ahora le hacía señas desesperadas para que detuviera la marcha del auto.

Randall, sin detenerse a pensar en el peligro de un asalto nocturno, acudió a la emergencia. Contuvo casi en seco la rauda carrera de la máquina y acto seguido asomó la cabeza, tratando de verle la cara, envuelta en sombras, a la misteriosa mujer.

La peregrina, como tratando de desvanecer sospechas, en vez de colocarse junto a la portezuela, lo hizo, tratando de que la luz de los faros la iluminasen. Era una anciana. Randall, aunque no le vio bien el rostro, cubierto por el embozo de la capa impermeable; pudo vislumbrar unas guedejas, blancas y rebeldes, escapadas de debajo de la pequeña gorra con que la vieja tocaba su

cabera. La mujer luego de examinar detenidamente al hombre, preguntó:

—¿Ese auto es suyo?
Randall, orgulloso de la propiedad, se complació en responderle:

—Mio, sí señora...
—Luego, ¿es usted un caballero; una persona decente?

Nuestro hombre sonrió. La dama aquella creía que un automóvil era una garantía. E intrigado por el acento extranjero, por el aspecto turbado de la mujer, se propuso observarla con mayor atención, oírle con mayor interés.
—Yo tengo una hija, casi una niña, dijo la mujer.

Randall, quitó el pie de la palanca propulsora, saltando suavemente el timón. Decididamente, aquello empezaba a intrigarlo.

La mujer insistió:
—Yo tengo una niña, una pobre niña, señor...

Randall, impaciente, interrumpióla:
—Bien; ya eso me lo ha dicho usted dos veces. Tengo prisa. Dígame si puedo hacer algo por usted o por su niña, pero brevemente.

—Eso depende... Si quiere usted ayudarnos, tendrá que guiar el automóvil a través de esa vereda.

Randall dejó escapar un "Imposible" que hizo acercarse a la dama, el rostro contraído por la angustia:

—Por Dios, suplicó—no nos abandone usted. Salve a mi hija... Se lo suplico. Tenga compasión de dos po-

bres mujeres' desamparadas. Préstenos esta noche su ayuda.
—Kandall se sintió realmente conmovido. Decidamente, muy a lo yanki, abrió la portezuela del carro, diciendo a la señora:

—Suba usted... Bien... Ahora, dígame por donde debemos de tomar... Y sin vacilaciones, ganó la vereda, el escape abierto y las manos sobre el timón...

Randall detuvo por fin el auto, frente a uno de esos chalets, de modesta apariencia: como perdido en medio de la soledad de la seiva. La anciana, que en lo que había durado el viaje, solo había abierto su boca para orientar a su acompañante, después de abandonar la máquina, golpeó discretamente sobre las maderas de la puerta principal.

Randall, en la llamada, pudo notar algo de misterio, de excepcionalidad.
La puerta abrióse y la mujer, amablemente, casi que gritóle:

—Descienda y entre usted. Tenga la bondad, señor.

Obedeció Randall y deslumbrado realmente deslumbrado, pudo ver una linda muchacha de 17 años. Aquella fue la primera mujer ante la cual Juan Randall se sintió, pese a sus millones, pequeño, insignificante. La muchacha lucía un modesto traje de algodón, mas en extraño contraste, cubría sus hombros con un rico chal de seda... Un chal lo menos de 50 dólares, calculó Randall.

La anciana, a manera de presentación, rompió el silencio:
—Este es el caballero que viene en nuestra ayuda, dijo.

—Pero mamá, objetó la muchacha, puede que este señor pida, exija que le aclaremos nuestro misterio antes de decidirse a prestarnos ayuda.

—Oh, no, protestó Randall.—yo haré lo que a ustedes les convenga.
La anciana agradecida, le tendió la mano.

—Gracias señor. Y ahora sepa usted que se trata de la vida de esta niña. Quieren asesinarla esta noche. Sólo usted puede salvarla llevándola en su auto, hasta la vecina población. ¿Está usted dispuesto?...
—Con mucho gusto, señora... Sólo que no tengo armas para defenderla.

—No importa... Podría proporcionarle un revólver, pero de nada le serviría. Los enemigos son muchos y muy osados. Lo mejor es huir. Siempre la matarían.

Randall comprendió que había nacido para héroe, para caballero andante. Resueltamente, dijo a la dama:

—Huiremos... La salvaré... Se lo juro. La muchacha sonrió. Y Randall pensó en que aquella sonrisa bien valía el sacrificio de exponerse a perecer en medio del bosque.

—Ahora, ordenó la anciana, irá usted a explorar los alrededores, en tanto yo llevo al auto a la niña. Hagamos el obsequio...

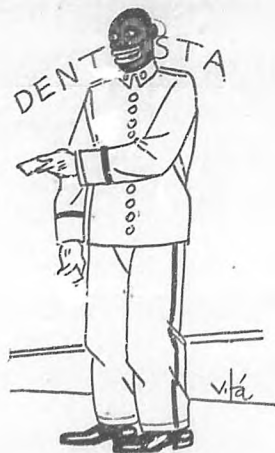
Randall iba a volver las espaldas, obediente al ruego, cuando la muchacha, adelantándose, hubo de pedirle:

—Antes, despidámonos señor.
—¿Para qué?... Más tarde... En llegando a X...

—No; ahora, insistió ella. Cuando llegue usted a X sabrá el por qué he querido en estos instantes estrechar la diestra de mi gentil salvador.

Randall, nervioso, emocionado, estrechó los finos dedos que se le tendían entre su manaza de deportista, alejándose luego, dispuesto a trizar al que sorprendiese rondando la casa.

Cuando Randall llegó, de su ronda, (Pasa a la Pág. 15)



El etiope distribuía tarjetas

EL MISTERIO DE LA PUERTA VERDE

DOR O. HENRY

Versión para "BOHEMIA", por Gonzalo G. de Mello

Esta manera de anunciarse de los sacramuleros era cosa común para Rodolfo, como lo es para todos los que viven en las grandes capitales. Generalmente nuestro héroe pasaba de largo ante el obscuro repartidor de cartulinas, sin disminuir su provisión, pero esa noche el africano deslizó en su mano una tarjeta con tanta destreza que no tuvo más remedio que tomarla.

Cuando había recorrido unos pasos ojeó la tarjeta con indiferencia, antes de arrojarla. Sorprendido, le dió vuelta y volvió a leer con interés. Un lado de la cartulina estaba en blanco; en el otro estaban escritas con tinta tres palabras:

"La Puerta Verde"

Rodolfo vió entonces, delante de él, que un hombre tiraba al suelo la tarjeta que acababa de entregarle el negro al pasar. Rodolfo la recogió del piso. Estaba impresa con el nombre y dirección del dentista y la usual fraseología de "puentes", "planchas", "coronas", y falaces promesas de operaciones sin dolor.

Nuestro aventurero hizo alto en la esquina y reflexionó. Después atravesó la calle, desandó una cuadra, volvió a cruzar la vía y se incorporó de nuevo a la procesión de peatones que subía por la acera donde estaba apostado el personaje moreno. Aparentando no darse cuenta de la presencia del negro al pasar la segunda vez, tomó al descuido la tarjeta que se le tendía solícita. Diez pasos más adelante la inspeccionó. En el mismo carácter de letra que aparecía en la primera cartulina estaba escrito: "La Puerta Verde". Tres o cuatro tarjetas, arrojadas por otros tantos transeúntes, cayeron al suelo en derredor de Rodolfo. Todas tenían el anuncio del gabinete dental impreso. A él, a Rodolfo, se refería, pues, aquella puerta misteriosa...

El joven aventurero se aproximó de nuevo al lugar donde estaban el gigante de ébano y el maxilar que tiraba. Esta vez al pasar no recibió tarjeta. A despecho de su atavío ridículo, el etiope ofrecía un aspecto digno y reposado al brindar cortesmente sus cartulinas a algunos, dejando pasar a otros sin molestarlos. Y no solamente se abstuvo de entregar una tarjeta a Rodolfo, sino que le pareció a éste que el negro le dedicó al paso una mirada fría, casi desdeñosa.

Aquella mirada hirió el amor propio del aventurero. Leyó en ella una táctica acusación de que había sido hallado en falta. Fuera cual fuese el sig-

nificado de las enigmáticas palabras escritas en las tarjetas, el negro lo había elegido dos veces entre la turba para que fuese su recipiendario; y ahora lo despreciaba, por suponerlo incapaz de atacar a fondo el problema.

Poniéndose al margen del gentío, sobre el borde de la acera, el joven hizo una rápida inspección de la fachada del edificio. Su altura era de cinco pisos. La planta baja estaba ocupada por un pequeño restaurante y la caja de la escalera que conducía a los altos.

El primer piso, ahora apagado, parecía albergar un negocio de pieles. El segundo piso, a juzgar por los golpes de unas letras eléctricas, era el del dentista. Sobre ese letrero una Babel de rótulos acusaba una falange de manicures, palmitas, músicos, callitas y profesores de idiomas. Más arriba, se adivinaba por las ventanas adornadas con visillos de encaje y botellas de leche que los pisos restantes estaban ocupados por familias.

Concluida su inspección, Rodolfo subió con paso rápido la escalera de mármol de la casa donde le esperaba la diosa Aventura. Se detuvo al llegar al tercer piso, sin saber por qué, en el centro de una hall tenuemente iluminado en cada extremo por un pálido mechero de gas. Frente a él, en la penumbra silente del pasillo, vió una puerta verde.



Estaba escrito: "La Puerta Verde".

Durante un momento vaciló, presa de mil encontradas emociones, dominado principalmente por el temor. Entonces le pareció ver la mirada despreciativa del juglar africano, que allá abajo repartía sus anuncios dentales; y entonces, sin titubear más, se acercó a la puerta verde y tocó el timbre de resorte.

¿Qué habría detrás de aquellos paneles glaucos! ¿Tahures jugando, pícaros cebando una trampa, vampiros ensayando sus artimañas? Peligro, amor, muerte, desencanto, ridículo... cualquiera de esas cosas podía responder a la temeraria llamada del imprudente. El corazón de Rodolfo latía con fuerza, pero su espíritu se mantuvo intrépido. Como la del César, su suerte estaba echada.

Un leve rumor se sintió tras la puerta. Una joven que apenas representaba tener veinte años de edad apareció en el umbral, pálida y vacilante. Su mano se escapó del picaporte y su cuerpo se tambaleó como si fuese a desplomarse. Rodolfo la sostuvo antes de que cayese y la depositó en un diván descolorido que estaba junto a la entrada. Cerró la puerta y lanzó una ojeada en torno de sí a la habitación. Pobreza extraña pero aseada fué el cuadro que pudo apreciar.

La joven yacía inmóvil, como desmayada. Rodolfo se apresuró a abanicarla con su sombrero. Torpemente, ese sí, porque varias veces la azotó la nariz con el borde dentado del paja; dichos golpes, sin duda, contribuyeron mucho a hacerla recobrar el conocimiento a la cuidada. Esta abrió los ojos y entonces el joven vió que aquel bello rostro era el arquetipo de belleza de sus ensueños. Los ojos garzos y aterciopelados, la nariz recta y vibrante, la nágica cascada de rizos castaños, la boca de pureza infantil, parecían la digna recompensa de sus fracasadas afanes en pos de aventuras amorosas. Pero aquella faz de peregrina hermosa estaba espantosamente pálida y enflaquecida.

La joven miró a su salvador, y luego dejó asomar a sus labios una leve sonrisa.

—¿Me desmayé, eh?— preguntó con voz débil.— ¿Quién yo lo haría en mi situación? Quisiera que usted experimentarse lo que se pasare tres días sin probar un bocadito.

—¡Cáspita!— exclamó Rodolfo, agarrando su sombrero.— Espere un momento, señorita.

Salió como un tiro por la puerta verde y se precipitó escaleras abajo. Diez minutos después estaba de vuelta con ambas manos repletas de comestibles, que alzó sobre una mesa—pan, ostas, carnes fiambrés, un pollo asado, entremeses, dulces, una botella de leche y otra de te caliente.

—La cena está servida, princesa...— dijo Rodolfo ruborizándose. La ayudó a instalarse en una silla ante la mesa y preguntó:— ¿Dónde están las tazas y cubiertos?— En la repisa, junto a la

ventana,—contestó ella.— Entonces él se dió a servirla.— "Tome primero una taza de leche", le aconsejó, y luego un poco de té, antes de entrarle a los sólidos, para ir acostumbrando el estómago. Y permítame sentarme a la mesa para hacerle mejor compañía."

La joven empezó a comer con cierta exquisita ferocidad, como un bello y tímido animal salvaje medio muerto de hambre. Ella parecía encontrar muy natural la presencia del joven, y la ayuda que él le había prestado. Su ánimo estaba tan abatido que se borraba en su mente las vallas que separan lo lógico de lo fantástico. Pero, a medida que los alimentos iban reconfortando su organismo, gradualmente fué recobrando el sentido de la realidad. Y a los postres, toda turbada y dolorosa, contó su historia.

Era una historia vulgar, una de tantas que se desarrollan en la espesura de las grandes ciudades—la historia de la joven empleada con sueldo insuficiente; de tiempo perdido por enfermedad; de



¿Me desmayé, eh?— preguntó con voz débil.

cesantías por economía o capricho; de varias búsquedas de colocación; de feroces estrecheces, esperanza perdida y —la llamada del aventurero en la puerta verde.

Pero a Rodolfo le pareció la prosaica historia, más grande que la Iliada y la Odisea combinadas.

—Pensar que usted ha tenido que pasar por todo ese calvario—exclamó él.

—Es algo horrible,—dijo la joven, solemnemente.

—¿Y usted no tiene parientes o amigos que le protejan?

—Ninguno.

—Yo también estoy solo en el mundo,—musitó Rodolfo, después de una pausa.

—Me alegro de ello,—dijo la joven, ruborizándose un tanto; y a Rodolfo le agradó oír que ella aprobaba su condición de huérfano solitario.

De pronto los párpados de la joven se entrechocaron y de su pecho se escapó un profundo suspiro.

—Me vence el sueño—exclamó ella—, aunque me siento tan bien...

Rodolfo se levantó y tomó su sombrero.

—Buena, entonces, le diré buenas noches. Una larga Josis de sano dormir completará la obra de la comida. Mañana se levantará usted perfectamente restablecida.

Extendió su mano y ella la tomó y dijo: Buenas noches, no más. Pero sus ojos hicieron una pregunta tan elocuentemente que él la contestó con palabras.

—¡Oh, desde luego! Mañana volveré a saber cómo sigue. No se librará de mí tan fácilmente.

Entonces, ya en la puerta, como si la explicación de su llegada hubiese tenido mucha menos importancia que el hecho de haber venido, ella preguntó:

—¿Cómo fué que usted vino a tocar a mi puerta?

Rodolfo la miró un momento, recordando las tarjetas, y sintió una puzada de celos en su corazón. ¿Qué podía haber ocurrido allí si hubiesen caído en otras manos tan aventureras como las suyas? En el acto tomó la resolución de ocultarle la verdad. Ella no sabría nunca cómo había llegado él hasta la puerta verde. No se daría jamás por enterado del extraño expediente a que él había recurrido para impetrar socorro en su desamparo.

—Venía buscando un profesor de francés,—dijo.— Toqué en esta puerta por equivocación.

La última cosa que vió en la habitación, antes de que se cerrase la hoja pintada de verde, fué su sonrisa.

Una vez solo en el corredor miró con curiosidad en torno suyo. Recorrió perplejo el "hall" en toda su extensión; luego subió a los otros pisos y exploró sus pasillos. Lo mismo hizo en las plantas inferiores. Todas las puertas que encontró en la casa estaban pintadas de verde.

Intrigado, descendió a la acera. El estrambótico africano estaba aún allí. Rodolfo lo confrontó con sus dos tarjetas en la mano.

—¿Moreno, podría decirme por qué me dió estas cartulinas y el significado de ellas?— preguntó.

El negro exhibió, en una ancha sonrisa bonachona, un espléndido anuncio de la profesión de su amo.

—Es eso, caballero,—dijo, señalando calle abajo.— Pero temo que llegó usted demasiado tarde para el primer acto.

Mirando en la dirección que apuntaba, Rodolfo vió sobre la entrada de un teatro el cartel llamante de una función, anunciando con letras incandescentes, color esmeralda, el estreno de un vaudeville desoplante:

"La Puerta Verde".

—Me han dicho que es una obra magnífica,—siguió informando el etiope.— El agente que hace su publicidad y propaganda me regaló un peso,

DIA DE REYES

POR H. PORTELL JILÁ



A GERARDO, LE TRAJERON UN "PANQUE" MUY SABROSO



A DON CARLOS, UN TRAJE DE "SAMURAI"



A CARLOS MIGUEL, LA LLAVE DEL TESORO



A WIFREDO, UNA "GUA-TACA", COOPERATIVA



A MIGUEL MARIANO LA ALCALDIA DE... CAMPO FLORIDO



A HERNANDEZ CARTAYA OTRA CAJA, "PA" LOS-ME-NUDOS.

?



A LIBORIO, UN RACIMO DE... "ESPERANZAS"



A DON ORESTES, OTRA EMBAJADA, AL POLO NORTE.



A CUESTA UN PASA-JE PARA EL NORTE

Bohemia



Esta "foto." registra el momento en que el general Machado, salia de la casa donde estaba expuesto el cadáver de su señora madre, por

dirigirse a hacer una visita a su padre, el coronel Machado, que se hallaba enfermo en una casa de las afueras de Santa Clara. (Foto Vales)



DR. JOSE MANUEL CARBONELL
Presidente de la Academia de Artes y Letras,
a cuya autorizada pluma se debe el trabajo
que ofrecemos en esta página.

PREFACIO

POR
JOSE MANUEL
CARBONELL

EN los numerosos prólogos que por la bondad de sus autores poetas escribiera en los últimos veinte años, he exteriorizado, repetidamente, el pensamiento de que nuestra poesía lírica, al igual que la épica y dramática, futuras, debe orientarse por vías propias y, abandonando exóticos y amanerados convencionalismos, internarse definitivamente en sus límites naturales.

El artificio a nadr. conduce: sólo lo verdadero es grande. Con positos franceses, artificios germanos, y giros españoles no va América hacia adelante, sino hacia atrás. La inspiración no ha de buscarse fuera, por espíritu pedantesco, cuando los motivos están dentro y nuestras canteras vírgenes esperan sentir sobre sus lomos el pico luminoso de los obreros de la idea. En América la poesía se derrama por todos los poros: solloza en el río, brama en el viento, suspira en el cañaveral, palpita en la montaña, vuela en la cordillera, se expande en el bosque, ondula en la pampa, refulge en la llanura, atisba en la madrugada, germina en el páramo, relampagua en el horizonte, brilla en el cielo, titila en el rayo de luna, aroma en la flor, aletea en las flores, bulle en el remanso, susurra en la fronda, centellea en los astros, sonríe en las nevadas y flota y retoña y vive en la historia de sus pueblos y en la gloria de sus libertadores.

En América, las fuentes poéticas yacen inexploradas. Sus epopeyas de hierro esperan el advenimiento de los homéridas por venir, que enamorados de lo suyo habrán de inmortalizarlas en sus cantos.

La gesta de Bolívar en sus multiformes aspectos; el temerario ímpetu de Páez desencadenándose como un huracán en el combate, y trocando derrotas en victorias; el paso de San Martín sobre los Andes; la serena visión de Sucre en Ayacucho; el desprendimiento divino de Girardot; la incontrastable arrogancia de Córdova; fuentes son de la más elocuente poesía.

Y contrayéndonos a Cuba, ¿quién ha cantado la maravilla del descubrimiento, la colonización, las múltiples conspiraciones malogradas, con su cohorte de mártires y de héroes, la Guerra Grande, con sus personajes y episodios romancescos, el Rescate, las batallas de las Guásimas y Palo Seco el calvario de San Lorenzo, las proezas de Agramonte y de Henry Reeve, el coraje de Fidel Céspedes, retando solo entre cientos de enemigos, uno a uno al arma blanca, el sacrificio de Larrúa, la odisea de los Maceo, la carga de Baire, dirigida por Máximo Gómez, que consagró la leyenda del machete, la Protesta de los Mangos de Baraguá, el caso del Zanjón, la erupción de Bayate y de Ibarra, el martirio de Dos Ríos, la Invasión, la toma de Victoria de las Tunas por Calixto García, y mil y mil hechos más soterrados en la tumba del tiempo, desvanecidos en el olvido?

Miguel Angel Ponce de León, que hace versos en Holguín, mientras asiste diariamente al combate con la vida, con el alma en Cuba, y el pensamiento en su América, me envía, ahora, con la solicitud de un prefacio, sus versos americanos, que no penetran en la epopeya; pero que se inspiran en el amor a las repúblicas del Continente y en algunos de sus héroes, de sus poetas y de sus mentores, y que hablan de Cuba; de sus paladines y de sus mártires.

Noble es su acción, bello y digno de imitarse su ejemplo. No seré yo quien por ganar fama de crítico desmenude su labor, que es promesa y esperanza, entreteniéndome en señalar los lunares que la afean, los endecasílabos huecos o cojos que es natural escapen en la obra de poetas nuevos, como escapan a la lima de poetas viejos, o a la impropiedad o flojera de vocablos que no traducen con claridad el pensamiento o son débiles instrumentos de la idea.

Lo fundamental, que es el espíritu, se dilata y expande en la poesía de Ponce de León. Lo demás viene, si el jardinero cultiva, riega y poda, con métodos y procedimientos científicos las plantas de su jardín.

La poesía es arte, y todas las artes son difíciles. Muy de tarde en tarde nace el genio. La inspiración del poeta brota por generación espontánea; pero los elementos que la eternizan son producto del estudio y del saber. Plácido fué un verificador de cualidades insuperables; pero para ser un gran poeta le faltaron ambiente, escuela, cultivo adecuado. Otros que tuvieron esos factores de su creación, descollaron menos, porque les faltaba la condición esencial indispensable: haber nacido poetas.

taron ambiente, escuela, cultivo adecuado. Otros que tuvieron esos factores de su creación, descollaron menos, porque les faltaba la condición esencial indispensable: haber nacido poetas.

El señor Miguel Angel Ponce de León ha escrito su libro como quien, al comenzar, siente el acicate o el deseo irrefrenable de concluirlo en seguida. De madurez y pulimento, de visiones de la Naturaleza y evocaciones heroicas se sienten sus poemas. Los pueblos y personajes por él cantados, no siempre lo son con propiedad o al menos no se destacan sus cualidades y características étnicas, históricas o individuales. El canto a un héroe debe ser como su propia etopeya. Y los cuadros históricos deben dar sensaciones de grandeza, sobre todo cuando la tienen originalmente. Junín, Ayacucho, no pueden ser abarcados, ni descritas sus etapas maravillosas, en una tirada de veinte versos. Y para evocarlos en síntesis exaltadora, cada verso debe ser relámpago o centella que ilumina y sugiera.

Washington, Bolívar, San Martín, Sucre, Heredia, Zenea, Martí, para no citar más que unos cuantos de los nombres que integran el libro, no perfilan ni muestran ni destacan al personaje cantado en sus aspectos políticos más relevantes, y alguno, como el dedicado a Zenea, es, precisa la verdad histórica. Zenea fué un verdadero y valioso poeta que suspiró desde sus primeros años por la independencia de Cuba. Llegó el momento del combate por él soñado y le faltaron fuerzas y fe para la lucha. Fué un mártir de la iniquidad; pero no murió por la libertad, aún cuando la amara y suspirara por ella. Pero todo esto es natural. El señor Ponce de León no tiene la pretensión de realizar una obra definitiva desde el punto de vista histórico-literario, sino de esgrima, pudiera decir, de propaganda patriótica, por vía de ensayo, para hacer después esfuerzos mayores y por lo tanto más meditados.

Yo aplaudo de su libro el propósito americanista que lo anima; el romanticismo heroico que corre por sus páginas, y la pasión patriótica que le sirve de tema. Lo demás vendrá luego. El corazón late y se precipita en su obra, y su pensamiento, que es hoy árbol silvestre ruidido de flores, podrá ser mañana, lo será sin duda, lozano y cultivado laurel.

La Habana, Diciembre, 1926.

LA HABANA QUE SE VA EL DOLOR DE ESTOS COCHES....

POR RAFAEL U. GONZALEZ



SILENCIOSAMENTE, con el corazón recogido en intimar evocaciones, hemos contemplado el doloroso desfile de estos coches oscuros, tristes, arrastrados por escudidos caballos que con las pupilas turbias y el andar cansino arrastran tras sí estos armatostes que en un tiempo fueron negros y que ahora, hechos jirones, aparecen sucios, como si sobre la tela oscura, el beso de los años hubiera puesto cenizas de dolor.

El cielo se pinta de vivos rosicleres. La aurora, como una novia que surgiera de una piscina de oro y de nícar, se levanta sobre el Oriente derramando sus cascadas de colores, como si quisiera poner sobre la tierra sus bendiciones hechas luz. El Mercado se va poblando de compradores y vendedores. Una sorda algarabía, como de colmena, se escucha en el recinto donde se entremezclan los más exóticos y variados colores, donde se exponen los más be-



llos fríos de nuestra exuberante flora tropical y donde una abigarrada multitud que compra y que vende se da cita desde las horas más tempranas de la mañana. Gritos, interjecciones. Mujeres que charlan animadamente peleando con el expendedor de lo que allí van a buscar. Cacareos de gallinas, gruñidos de cerdos. Palabras aguardentosas de aquellos que no conciben vivir sin tomar repetidas veces "la mañana" Frases obscenas. Una Babilonia en miniatura...

Y afuera en la calle esperan los coches alineados como soldados en formación, aguardan el instante de atiborrarse de los más prosaicos productos. Sus almohadones gastados y llenos de amplios lunares, sienten el peso de la carga que han de llevar a través de las calles donde ya comienza la animación, donde se sienten los primeros estertores de una ciudad moderna que despierta. Apaciblemente, con resignación benedictina los caballos

sacuden sus largas y enredadas colas, mientras con la cabeza inclinada sobre el pavimento, ruman sus recuerdos, evocan sus días dorados, claman—en su mudo lenguaje—por las horas que se fueron, levándose tras sí todo un mundo de delicias y de roncillos encantos. Y de vez en cuando cierran sus grandes pupilas, donde los años han puesto telarañas de sombra, para contemplarse nuevamente en las alegrías fecundas de su dichosa juventud. Y entonces parece que pasa por su columna vertebral un delicioso temblor y sienten como corre por sus venas: savia de mocedad y bríos de gallardía.

... Ir por esas calles, donde aún el progreso no había vertido tantos dones ni tantas inconveniencias, airoso y triunfal, con la felicidad cantándole en el corazón, llevando las gentiles y gallardas habanceras que reclinas en sus mullidos cojines parecían su tana tropical. Recorrer orgullo-



por el Paseo del Prado a esa hora turbia en que el crepúsculo va cayendo y el sol, allá en la lejanía sin límites del mar va sumergiendo su disco humoso, y con mansanamente a orillas del mar montañas la brisa marina, frívola y coqueta, acaricia fuertemente el rostro divino de aquellas mujercitas de ensueño, que llevaban de fragancias y de trinos y de amor los oscuros días de la Colonia. Y en las noches de

(Pasa a la Pág. 24.)





El general Machado, el general Betancourt y otras personalidades, rindiendo la última guardia de Honor, ante el cadáver de la venerable matrona desaparecida.



SRA. LUTGARDA MORALES DE MACHADO

La venerable patricia, madre del honorable señor Presidente de la República, fallecida recientemente en la ciudad de Santa Clara.



Los Funerales de la Sra. Lutgarda Morales de Machado



Una parte de las numerosas coronas que fueron ofrendadas a la Sra. Morales de Machado, depositadas ante la casa mortuoria.



Arriba: La capilla en que fueron expuestos los restos de la Sra. Morales de Machado.

Un aspecto de la numerosa concurrencia que presenció el sepelio de la venerable dama, cuya desaparición, mucho lamenta y llora la sociedad cubana.
(FOTOS VALES)

La Actualidad Gráfica



Recientemente llegaron a esta ciudad los precitados restos de la virtuosa dama Genoveva Guardiola, viuda de Estrada Palma, aquel ilustre varón que fuera primer Presidente de la República. Durante el traslado de los restos de los muelles a casa del general Betancourt, fueron tomadas las fotos que aquí publicamos.—(Fotos Vales.)



Presidencia de la sesión extraordinaria celebrada el día 15 por el Ayuntamiento habanero, para hacer entrega al alcalde interino señor Manuel Pereira, del retrato al óleo con que le obsequió la Asociación de Periodistas Liberales.



Esta foto muestra a Mr. Jefferson B. Browne, momentos después de haberle sido impuesta la Cruz del Mérito Naval de Cuba, como expresión de gratitud por los valiosos servicios prestados a la Revolución Cubana.

El novelista español, nativo de Cuba, señor Alberto Insúa, en la cubierta del "Alfonso XIII", con algunos de las personas que fueron a darle la bienvenida.



Las Fiestas de Año Nuevo

Un grupo de socios y una socia del "Cuba Tennis Club", quisieron recibir al nuevo año del modo más humorístico posible y se ataviaron en la forma que los muestra esta "foto". Tal ocurrencia fué muy reída y celebrada.



Presidencia de la cena celebrada por varios socios del "Loma Tennis Club", para recibir al Año 1927, de un modo bien placentero.



Un aspecto de la mesa, durante la cena celebrada por varios socios del "Loma Tennis Club", para recibir al año nuevo.



Otro aspecto de la cena efectuada en el "Loma Tennis Club", para recibir al año actual y a la que, como se ve, asistieron varias bellas damas y damitas.

Bohemia



La Recepción de Año Nuevo en Palacio

Como es costumbre desde el advenimiento de la República, el Primer Magistrado de la Nación recibió en Palacio el día de Año Nuevo a todas aquellas representaciones de nuestras clases sociales, que quisieron ir a saludarle.

Este año la recepción, fué interrumpida algún tiempo, por la llegada de la infausta noticia del fallecimiento de la señora madre del honorable señor Presidente, pero después se reanudó, siendo recibidos los visitantes por el Vicepresidente señor La Rosa.

En esta plana, ofrecemos varias fotografías de las representaciones que acudieron a la Recepción celebrada y una hermosa perspectiva del Palacio Presidencial.

(Fotos. Vales y "American Photo Studios.")



De Otros Horizontes

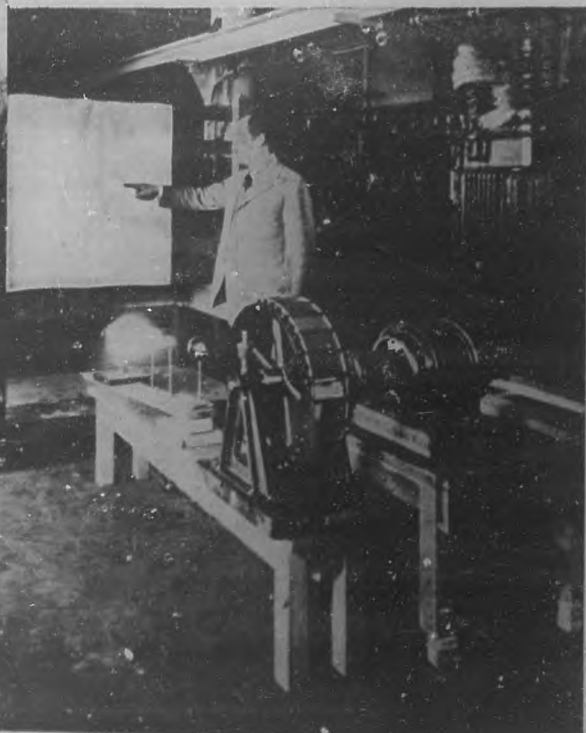


Miss Elizabeth Marshall, miembro de la Liga de Estudiantes de Arte de New York, aparece en esta foto haciendo un diseño del busto en bronce del capitán Gorge Fried, una de las mejores obras que se exhiben en la exposición actual de la Academia de Diseñadores de New York.



He aquí el plano de perspectiva del gigantesco edificio de 50 pisos que se va a construir en Detroit, comparado con el cual el famoso Woolworth Building de New York resulta un enano.

Esta foto muestra al Dr. E. F. W. Alexanderson, con el aparato proyector de televisión, que acaba de inventar.



Asuntos Gráficos Internacionales



Momento en que los "pajes" del Senado estadounidense, hacían entrega al vicepresidente de la Unión Americana, Mr. Dawes, de la pipa gigantesca con que acordaron obséquiarle. El acto tuvo efecto después de la fiesta pascual que les ofreció Mr. Dawes.



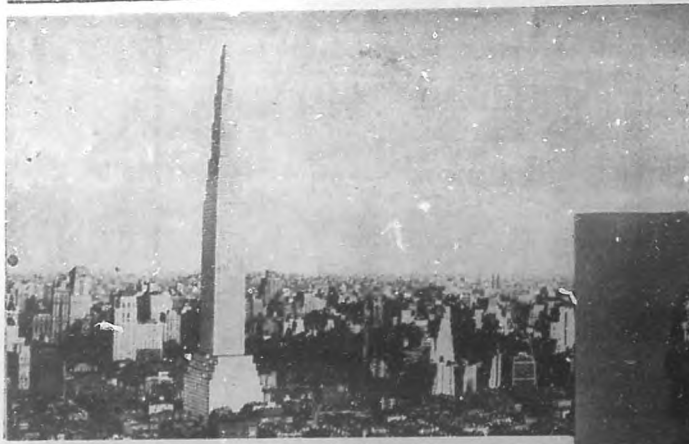
He aquí algunos de los grandes veleros de cuatro palos que pertenecen a la flota pesquera de Alaska y que durante los rigores invernales permanecen en la que forma que los muestra el grabado. Cada año disminuye el número de esta clase de barcos, pues son sustituidos por buques de vapor.



Esta dama, nombrada Miss Carrie Wallace, se halla muy orgullosa de la enorme bota que aparece con ella. Muchas veces, según ella afirma, esta bota le ha servido de refugio.

En algunos lugares de Guatemala existen aún monolitos tan grandes y de tanto mérito artístico, como el que aquí reproducimos. Estos monumentos son obra de los indios panajachel y fueron erigidos hace muchos años.





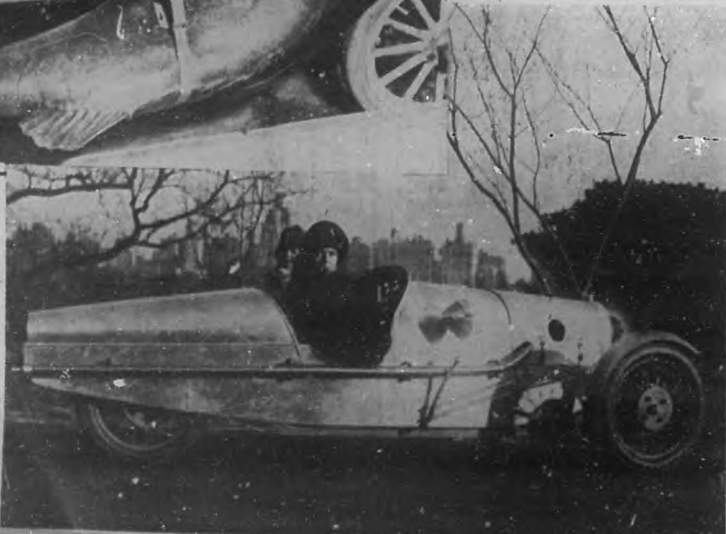
Cuando el edificio, cuya maqueta aparece en este grabado, esté construido, podrá ser considerado como el emperador de todos los rascacielos de New York y del mundo entero. Tendrá 108 pisos sobre el nivel del suelo y medirá 1,208 pies de altura, 226 más que la torre Eiffel de París.



Esta señorita, nombrada Mary Cross, ha sido designada Reina del Carnaval Invernal de Banff, que, anualmente se celebra en el Canadá.



Este enorme pez, de 600 libras de peso, fué pescado por Mr. Edward M. Grant, con caña y anzuelo, en la playa de Redondo y llevado a su casa en la forma que muestra el grabado.



La famosa cantante de concierto Miss William M. Wright, posee el único automóvil "Sandford", de tres ruedas, que existe en los Estados Unidos. En la "foto" aparece dando un paseo, con su hija Cobina, en la novísima máquina.

Notas Graficas Extranjeras



IC AS cataratas del Niágara... He aquí una de las siete maravillas modernas; la obra más prodigiosa tal vez de que se vale la Naturaleza para hacerle comprender al hombre la insignificancia de sus obras, en paralelo con las divinas. Las cataratas del Niágara inspiraron a nuestro Heredia su Oda cumbre. Y de ahí pues, que cuando se contempla, en toda su majestad, la magnificencia del gran salto de agua éste, se piense en el poeta que siendo genial, supo también ser patriota.



LYA DE PUTTI

La célebre estrella de la cinematografía alemana.



Interesante escena de una producción de la casa "Ufa".

DESDE
MANHATTAN
ISLAND

VARIETY!

O
EL JURAMENTO
DE ESTEFANO
HULLER

POR
JOSE MANUEL
BADA

absurdo ese arte de los recién vencidos. Las dos primeras películas fueron excelentes, pero luego vino otra que desconcertó por completo a las multitudes: El Gabinete del doctor Caligan. Sólo a un loco puede ocurrirsele tamaña empresa. No parece sino que el mismo loco que hace de protagonista hubiera sido el director de la obra. En esta película los autores quisieron valerse del cinematógrafo —por primera vez— como el instrumento para presentar aspectos psicológicos. El arte sorprendente de esta obra abarca no sólo la fotografía sino la pintura y la escultura. Esa pesadilla de manicomio fué el primer gran paso que los alemanes dieron en la cinematografía. Después vinieron Dantón, Lucrecia Borgia y El Encanto de un país, que puede llamarse un madrigal cinematográfico. Es tan dulce y tan sentimental el frívolo asunto, que uno se siente triste, pero no con esa tristeza trágica de las grandes catástrofes, sino con esa vaga melancolía de los

amores que se esfuman. Pero las verdaderas obras cumbre de los productores alemanes son El hábito hace al monje, y El Juramento de Estéfano Huller. Si hasta entonces, el público no había querido aceptar la grandeza de las obras alemanas, ante estas dos películas se quedaron atónitos. Ya no era posible hacer nada superior. "El hábito hace al monje", hizo llorar a Ethel Barrymore, la notable trágica new-yorkina. En esa película Jannings llegó a una altura que se creía inalcanzable. "Ca trabajo—dijo Griffith—es tan noble y tan puro, que difícilmente podría ser superado por ningún actor moderno". Después de "El Hábito hace al monje", no se había hecho nada de importancia. El silencio se rompió de pronto y, en medio al escándalo de Broadway apareció en enormes letras verdes esta palabra: "Variety! Todo Nueva York acudió al teatro. Nos habían prometido algo sensacional y único, pero ya estábamos acostumbrados a las exageraciones de los anuncios y no nos dejamos llevar del entusiasmo. Sin embargo, era necesario ir porque se trataba de Emil Jennings y Lya De Putty, y tales artistas merecían el homenaje y la confianza nuestra. Era el hombre que había encarnado la banalidad de Luis XV, la bárbara naturaleza de Enrique VIII, la pasión de Otelo, el dolor del



Una escena de "Manon Lescaut", producción de la casa alemana "Ufa".

viejo portero de El hábito hace al monje, y no era posible darle de su grandeza. Nos parecía imposible que esta obra de ahora pudiera ser superior a sus obras anteriores. Era como decirnos que en el cielo había aparecido un astro más astro.

Lo que los alemanes esbozaron en el Gabinete del Dr. Caligan lo ampliaron y perfeccionaron en "Variety", basada en "El Juramento de Estéfano Huller", célebre novela de Stephen Hollander. Los más adelantados en el arte cinematográfico son los norteamericanos, pero al lado de las producciones de la casa "Ufa", de Alemania, no deben descuidarse si quieren mantener su prestigio.

"El Juramento de Estéfano Huller" es un estudio psicológico; un ensayo sobre la vida de los payasos, escrito con gestos y escenas de una belleza y de una hondura incomparable. Hay momentos en que uno verdaderamente no cree asistir al desenvolvimiento de una película, sino a la presentación de un juicio espeluznante.

Con esta obra la empresa "Ufa" demostró al mundo que el arte cinematográfico no sólo radica en medio de las verdes colinas de Hollywood, sino también entre los valles plateados que baña y entristece el viejo Rin, río de sueños, de baladas y de Walkirias.

D'EL 60. SALON

DE HUMORISTAS



LA SIMÓNICA
DE MAMANILLO

Por J. HURTADO DE MENDOZA



"La Castellana del Líbano"

Ofrecemos en esta página tres escenas de la película "La Castellana del Líbano", que, según se asegura, es la obra cinematográfica de más interés de las producidas en Francia. Esta cinta ha sido seleccionada, debido a su mérito extraordinario, para la función inaugural del teatro "Prado".

"La Castellana del Líbano", no es solamente una novela pictórica de emociones y de interés, sino que está realizada con todos los requisitos que exige el arte moderno en sus manifestaciones más complejas y difíciles.

Todo cuanto el más exigente de los públicos pudiera desear al ofrecérselo una obra suprema, lo reúne con creces esta película.



"La otra Esposa de mi Esposo"



Próximamente será estrenada en esta ciudad, la graciosa película "La otra esposa de mi esposo".

Son protagonistas de la obra Laura La Fante y Edward Everett Norton, secundados por George Siegmann, Dorothy Revier, T. O'Brien, L. Holmes y T. Ricketts.

He aquí, en síntesis, el asunto de la película:

Por un traspiés en una alfombra rota surge, terriblemente cómica, una disputa que deshace el tierno nido de un matrimonio joven que se ama, pero que decide "odiarse". Mas he aquí que el verde diablo de los celos mete su pata en el conflicto y éste toma tales proporciones y crea tan estrependosas situaciones que hay para morirse





"LA
FAVORITA
DE LA
LEGION"

Ofrecemos en esta página las fotografías de tres de las principales escenas de una bella producción que la "Paramount Pictures", acaba de filmar y cuya exhibición en los Estados Unidos, se nos afirma que ha sido un éxito.

La película lleva por título "La Favorita de la Legión" y de ella son principales intérpretes, la bella y admirada artista Gloria Swanson, astro de primera magnitud de la cinemato-



grafía estadounidense y el justamente celebrado actor Ben Lyons.

Esta gran película será exhibida durante los días del 9 al 12 del presente mes en el teatro "Fausto".

Es de suponer que en la Habana "La Favorita de la Legión", obtenga el mismo éxito que el obtenido en Norteamérica.



C I N E M A



La bella y celebrada actriz de la "Metro Goldwyn", que recientemente regresó a los Estados Unidos, después de

ALICE
TERRY

haber "firmado" en Europa el principal personaje femenino de la producción cinematográfica "Mare Nostrum".

ESTRELLAS DE
LA "FOX FILM"GLADYS MAC
DONNELL

Una de las nuevas estrellas que han ingresado en el elenco de la casa "Fox Film".



GEORGE O'BRIEN

Notable actor de la "Fox Film", que pronto aparecerá en "El Águila Azul".



REATA HOYT

Otra de las bellas actrices que han firmado contrato para trabajar en películas de la casa "Fox".

CHARLANDO CON MADGE BELLAMY
POR RAM GAR

UN PORTERO me anuncia a otro telefónicamente y después de pasar por media docena de ellos y de subir mil peldaños y de cruzar por una decada de corredores o pasillos semi oscuros, tan complicados como un rompecabeza de palabras cruzadas, un guía o introductor me conduce a lo que creo mi meta final.

—Tenga la amabilidad de aguardar un momento—me dice el introductor y desaparece, dejándome solo ante aquel mundo encantador.

Mo mentos después vuelve el introductor y me dice:

—Sígame, señor, la señorita Bellamy lo aguarda en su camarín.

Con la rapidez característica de todo ente de la ciudad de Nueva York, donde la vida es un loco frenesí, seguí a mi guía, escurriéndome por entre un millar de obstáculos, compuestos de alambres, cuerdas, columnas, telones, de coras, cámaras fotográficas y quizá cuantas cosas más, y llegué sin resuello al camarín de Madge Bellamy, en los Estudios de la "Fox Film". Apenas nos saludamos, nos dice ella muy afablemente: —Está usted agitado, siente, por favor.

Me excusé como mejor pude y ella rió como una colegiala.

Reinó silencio por unos momentos y pude contemplar una vez más la belleza exótica, indescriptible de la simpática Madge, y lo bien ordenado y sencillo de su camarín, que revelaba su delicado gusto y su alma modesta y juvenil.

Cubría (en parte), su cuerpo esbelto y delicado un sencillo, pero elegante vestido gris de una seda muy fina, cuyos adornos los componían unas piedrecillas chispeantes, que parecían en vano esforzarse en disputarle el centelleo fascinante, seductivo de sus ojos grandes, deslumbrantes, vivarachos...

Ella, por fin, rompió el silencio que yo hubiera mantenido por toda la vida, preguntándome muy entusiasmada:

—¿Vió afuera algunas de las escenas de la película que estoy filmando ahora?

—Vi dos y ambas me parecieron majestuosas, sólo que no la ví a usted en ellas.

—Mi faena ha terminado por hoy. Lo que usted vió fueron los ensayos de las escenas en que debo aparecer yo mañana.

—¿Cómo se llama su nueva película?



Das poses de Madge Bellamy, una de las más rutilantes estrellas de la cinematografía norteamericana.

—Se va a reír cuando lo diga: se llama Summer Bachelors (Solteros de Verano.)

—Si ya vi la escena del club de los solteros y a juzgar por ella y la otra que vi, parece-me que esta película será una de sus mejores contribuciones al cinematógrafo.

—Yo lo espero así, añadió ella—pues, no obstante yo trabajar con el mismo entusiasmo en todas mis películas, siento una fascinación extraordinaria, una inspiración natural en mi nuevo papel.

—¿Dónde nació usted, señorita Bellamy?

—En el Estado de Texas de Norte América.

—En qué año nació?

—En... en el 1901.

—¿Cuál es su pasatiempo favorito?

—El baile.

—¿Que opina usted del Charleston?

—Me parece muy bueno como ejercicio, particularmente en el invierno, pero yo prefiero el tango.

—¿Pertenezcan sus padres al teatro?

—No, mi padre fué profesor de literatura en la Universidad de Texas, donde yo me educé, y mi madre, a pesar de que fué una gran pianista y tuvo muy buena voz de contralto, sólo llegó a dar algunos conciertos con fines caritativos.

—¿Desde cuándo sintió usted vocación por el teatro?

—Desde muy niña, pero nunca acaricé mucho la idea, debido a que mis padres me desanimaban.

—¿Comenzó usted directamente en el cine o estuvo primeramente en las tablas?

—Comencé en las tablas y mi primer rol, que nunca olvidaré, fué el de "Ofelia" en "Hamlet" de Shakespeare.

—¿No tenía usted el cabello negro cuando la vi yo la última vez?

—Sí. Me lo he teñido. Es la moda, o mejor dicho, yo he oído usted que los caballeros prefieren rubias?

—No lo dudo, señorita Bellamy; se ve usted muy linda con el cabello rubio.

—Eso no estuvo en el programa, me contesta muy zalamera, riendo y componiéndose su rubena de oro—pero, de todas maneras, gracias por el piropo.

—Mientras se dedicó usted a las tablas tuvo intención alguna vez de ingresar en el cine?

—No, señor; tanto que me especialicé en el baile y más tarde (Pasa a la Pág. 36.)



La bellísima muchacha esta, nos hace pensar en que la mujer sigue siendo la obra más admirable de la Creación. Ella, en tiempos de la Grecia clásica, como Friné, hubiese logrado deslumbrar con su hermosura la adusta rigidez del implacable Areópago.

(FOTO RUSSELL BALL)

LO QUE PASA EN EL TIMBEQUE

POR VICTOR HUGO TAMAYO



TODO EL MUNDO ama la libertad.

Pero hay quien quiere más a su pellejo.

A Paulino Fernández, que estaba preso en la cárcel de la Habana, le abrieron la puerta de la prisión, porque había cumplido su condena. Y el hombre, que se fué muy contento para la calle, volvió azorado, al poco rato, diciendo:

-- ¡No quiero la libertad! ¡Enciérrenme otra vez!

-- ¡Qué te pasa, Paulino?

-- Que me he enterado de que un tal Santana está esperando que yo salga de aquí, para atrijolarme.

-- Pues lo sentimos, Paulino, que después de haber sido preso, seas ahora presa... de ese pánico.

Y le dieron con la puerta en las narices.

Paulino, te queda un recurso para salvarte: dí al que quiere escabecharte que eres Paulino... Uzcudun.



En la ciudad de Matanzas se originó una huelga porque la empresa de tranvías sustituyó a los conductores por conductoras.

Es decir, que feminizó ese empleo, que antes había sido desempeñado por varones.

Y los huelguistas se dedicaron entonces a poner bombas de dinamita en las líneas por donde debían pasar los tranvías conducidos por las conductoras.

Si se hubieran consumado esos atentados, es indudable que habría sido un espectáculo divertidísimo la matanza de mujeres, en Matanzas.

Los huelguistas matanceros son tan fieras como fieros.

Ya Schopenhauer no es el toro. El toro es ahora Mussolini, que se ha "revirao" contra la mujer.

El Dictador italiano no quiere que las mujeres enseñen ciertas cosas que estaban enseñando en los colegios, y les ha prohibido que ejerzan de profesoras en unas cuantas asignaturas.

En lo adelante, y "para no dañar la

nueva generación", sólo los hombres podrán enseñar Historia, Filosofía y Literatura, en las escuelas de Italia.

Los italianos se han quedado azorados, porque no comprenden cómo su Mussolini, después de haber decretado el matrimonio obligatorio, se revira ahora de esa manera contra el bello sexo.

Pero todo tiene su explicación en esta vida.

Mussolini quiere que se dé a la niñez una educación varonil como para preparar guerreros.

Pero en lo que las mujeres enseñen a los maridos, Mussolini no se mete ni se le importa un pepino.

En Londres está llamando la atención de los médicos un niño que, por un defecto incomprensible para los galenos, escribe al revés.

Al revés que los demás ingleses, se entiende. Porque los chinos, por ejemplo, no encontrarían tan extraño ese hecho.

Y en realidad, la cosa no es del otro jueves. En muchos hombres abunda de modo extraordinario.

Hay quien escribe al revés porque escribe... con los pies.

El día de Nochebuena, dice un rotativo, los reyes de Inglaterra tuvieron el siguiente menú para cenar:

Consomé, filete de pargo, jamón asado con espinacas, pavo relleno, ensalada de lechuga, coñiflores rebozadas y pudín de ciruelas.

¡Pobres reyes!

Pero no te creas lector, que los compepazco porque el festín me haya parecido poco succiente, comparado con "los trozos" que ponían a la mesa de los Césares, en los tiempos de la "cumbanchera" Roma.

Los compepazco más bien al enterarme, por ese menú, de lo atrasados que están en cuestión de "butuba", a pesar de ser reyes.

El Hombre, lector, es un esclavo de su intestino y muere casi siempre sin darse cuenta exacta de esa esclavitud, en la que está encerrada un secreto eminentemente religioso.

Porque comer es un pecado, el "pecado original" de todos los seres. Y aunque no se puede vivir sin comer, se puede ir dignificando la alimentación de tal modo, que se vaya haciendo cada día "más pequeño" el pecado de comer.



Y todo el que sabe esto, todo el que no ignore que en la lenta redención de esa esclavitud está encerrada nuestra divinización, díra conmigo:

Es triste, a la verdad, ser rey y no conocer esta ley.

En Marianao han clausurado el cementerio viejo sin haber abierto el nuevo al público... "cadavérico".

De manera que se les ha planteado este macabro problema a los habitantes del simpático pueblo: que no hay donde enterrar los muertos.

La autoridad puede resolver muy fácilmente este conflicto.

¡Que se prohíba: I momento todo fallecimiento!

Dice un diario, con grandes titulares: "Nada de anormal en lo del Retiro de los Maestros."

¡Nada de anormal y no cobran los cuatro meses de atraso que se les deben?

¡Qué bien se conoce, camarada, que tienes "la chaúcha" asegurada.



Dicen los periódicos que hay en circulación, en Cuba, cuatrocientos millones de pesos.

Cincuenta millones más de lo que había el año anterior.

Francamente, no se ha notado mucho ese aumento en la circulación de "los mantecosos".

Ni se explica cómo es, entonces, que este año se han duplicado—según dicen también los diarios—las demandas de desahucio por falta de pago en los alquileres de casas, al extremo de que hay miles de obreros en la calle, sin llavín y peleados con... esos millones.

Lo que debe haber pasado fácilmente se adivina: algún guardia le habrá dado el ¡alto! en cualquier esquina a todito ese dinero. Eso es hoy... ¡muy financiero!

La victoria de Paulino Uzcudum



Paulino Uzcudum, el notable boxeador español, campeón europeo de peso completo, momentos antes de su pelea con Martín O'Grady, el día primero de Enero en "Almendares Park".

Tres interesantes escenas de la pelea en que Uzcudum derrotó, decisivamente, en el primer round, al californiano O'Grady.



MUCHOS DIARIOS y revistas han referido a sus lectores algunas de las aventuras ocurridas a Gene Tunney, el nuevo campeón mundial del peso completo, durante su permanencia en Francia, país al que fué con motivo de la pasada guerra mundial. En ellas hemos visto como Gene se destacó, llegando a ser reconocido como uno de los primeros pugilistas de todo el ejército norteamericano. Entre sus víctimas se encontraba Bob Martin, fornido pugilista que era uno de los ídolos del West Virginia.

Nosotros, en esta pequeña crónica que dedicamos a nuestros lectores, trataremos de seguir el camino emprendido por Tunney, desde su salida de Francia, hasta estos últimos días, en que convertido en campeón mundial de peso completo, pasea orgulloso por las calles del céntrico New York.

Después de la guerra, Bob Martin disfrutó de bastante renombre. Tenía buen punch, una buena derecha y dominaba bastante la técnica del boxeo, cosa que le ayudó a conquistar resonantes triunfos. Su manager, Red Bronson, hizo con el dinero en abundancia, llegando a ganar una verdadera millonada cuando su apadrinado derrotó en forma impresionante al afamado Bill Brennan en el ring del antiguo Madison Square Garden, de New York.

En este bout, realizó Martin su más grande tentativa para llegar a la cúspide de los honores pugilísticos. Fué también, como quien dice, la última, pues algunos meses más tarde quedó temporalmente ciego a consecuencia de los golpes recibidos en una pelea que sostuvo contra Fay Keiser, en Baltimore, y que le obligó a guardar cama durante una semana en un hotel de esa ciudad. Entonces Bronson lo convenció de que debía retirarse, cosa que hizo él, dedicándose entonces a las labores agrícolas en una finca de Virginia, donde viera la primera luz.

Mientras Martin acumulaba su fortuna de cien mil dólares, que luego, sin saber cómo, se le fueron de entre las manos, Tunney, el hombre que lo había vencido en París, andaba recorriendo las calles de Nueva York en busca de trabajo.

"No me gustaba la carrera de boxeador,—explica el actual campeón—. Prefería dedicarme a los negocios, y mis aspiraciones se reducían a encontrar la misma ocupación que tenía antes de ir a la guerra, y por la misma cantidad paga. El pugilismo, tal como se desarrollaba en aquel entonces, no me atraía en lo más mínimo, al menos, como profesión.

El éxito de las gestiones en este sentido fué exactamente igual al de muchos otros que dejaron su empleo por ir a la guerra. No era fácil, ni mucho menos, encontrar la misma colocación, ni siquiera otra que reemplazara dignamente la perdida.

Un día,—continúa Tunney,— me encontré con Billy Roche, el veterano referé. Acababa de leer de punta a cabo los anuncios de empleos del "Times", y me disponía a iniciar mi cotidiano recorrido por escritorios y fábricas.

Roche había sido profesor de ejercicios físicos en Francia, y me había visto pelear. "Usted es el hombre que necesito,—me dijo en cuanto me vió.— Tengo para usted una pelea en la que puede ganarse mucho dinero."

El primer adversario profesional de Tunney fué con este motivo, Dan O'Dowd, de Boston, un pugilista fuerte y de regulares aptitudes. Tunney lo dejó inútil para una temporada, propinándole golpes de todos colores en los ocho rounds de lucha que sostuvo con él. Billy Roche le pagó por esta batalla cerca de trescientos pesos, que le sirvieron



GENE TUNNEY
Campeón mundial de boxeo.

LA VIDA NOVELESCA DE GENE TUNNEY

Contada por el mismo campeón, y escrita por Joe Williams.

negocio como puede serlo el del petróleo, el acero o la compra-venta de mercancías. Empezaré por lo más inferior, y no he de descansar hasta llegar a la cumbre. Si, hasta que conquise el campeonato que hoy descanso en las manos del famosísimo Jack Dempsey."

Tunney obtuvo el consentimiento y dedicóse abiertamente a la carrera pugilística. Primeramente, no permaneció mucho tiempo bajo la dirección de Roche, y después de pasar por las manos de tres o cuatro managers de segundo a tercer orden, firmó un contrato con Frank Bagley, el mismo que había dirigido los negocios de Willie Jackson, haciéndolo de él una fortuna.

Bajo la tutela de este hábil director, Tunney empezó a trabajar en firme, y en poco tiempo estuvo desconocido, desarrollando sus condiciones naturales de una manera realmente espléndida.

Entre sus primeras batallas correspondientes a esa época, figura un match verificado puertas adentro con un desconocido llamado Sullivan, y que Tunney recuerda como la pelea más difícil de su carrera por el ring, a pesar de haberla ganado por knock-out en el primer round.

"Este individuo,—dice Tunney,—es el boxeador más formidable con quien he cruzado guante en mi vida. En cuanto sonó la campana, me arrinconó contra las cuerdas. No me explico cómo, pero lo cierto es que quedé enganchado entre ellas y, antes de que pudiera darme cuenta exacta de la situación en que me encontraba, sentí algo parecido a un garrotazo en la parte izquierda de mi mandíbula.

La primera sensación que experimenté fué como si uno de los que estaban alrededor del ring me hubieran arrojado a la cara un objeto duro, un hierro, por ejemplo. Sin embargo, no había sido otra cosa que el salvaje puño de ese señor Sullivan. Inmediatamente vi danzar en torno mío una media docena de Sullivans. Mis rodillas comenzaron a

para cubrir por el momento, sus necesidades y gastos.

"Lo que me interesaba en esta pelea,—dice Gene,—no era precisamente el honor de triunfar, ni la vergüenza de la derrota, sino el dinero que me habrían de pagar por mi trabajo. Me encontraba en una situación monetaria realmente crítica y ni siquiera se grabó en mi mente el recuerdo de la pelea que hice, ni la táctica que desarrolé O'Dowd en contra mía.

La madre de Tunney siempre se había opuesto a que él hiciera del boxeo la profesión de su vida. Esta era la principal razón por que al volver de la guerra trató, por todos los medios posibles de conseguir un buen empleo que le alejara por completo de las luchas del ring.

Los proyectos de su madre no eran precisamente que Gene se pasara la vida delante de un escritorio; sus aspiraciones eran las de verlo con las severas ropas sacerdotales. Si hubiera ingresado en un convento, la alegría de la buena mujer habría pasado del límite de lo humano.

No podría describir la escena que se desarrolló cuando Tunney volvió a su casita de Greenwich aquella noche de Diciembre, en que derrotó a Dan O'Dowd en New Jersey.

Debió haberle costado mucho trabajo el manifestar a su familia que, decididamente, había resuelto hacerse boxeador, y muy penoso debió ser, para la buena madre que tantos castigos en el aire se forjara, el oír que en adelante las manos de su hijo, en lugar de alzarse para echar bendiciones, se levantarían airadas y con gran fuerza para romper las costillas a sus oponentes.

"No tengo más que un medio para hacer dinero, madre,—le dijo Gene tratando de convencerla.— Se trata de un negocio que puede serlo el del petróleo, el acero o la compra-venta de mercancías. Empezaré por lo más inferior, y no he de descansar hasta llegar a la cumbre. Si, hasta que conquise el campeonato que hoy descanso en las manos del famosísimo Jack Dempsey."

Tunney obtuvo el consentimiento y dedicóse abiertamente a la carrera pugilística. Primeramente, no permaneció mucho tiempo bajo la dirección de Roche, y después de pasar por las manos de tres o cuatro managers de segundo a tercer orden, firmó un contrato con Frank Bagley, el mismo que había dirigido los negocios de Willie Jackson, haciéndolo de él una fortuna.

Bajo la tutela de este hábil director, Tunney empezó a trabajar en firme, y en poco tiempo estuvo desconocido, desarrollando sus condiciones naturales de una manera realmente espléndida.

Entre sus primeras batallas correspondientes a esa época, figura un match verificado puertas adentro con un desconocido llamado Sullivan, y que Tunney recuerda como la pelea más difícil de su carrera por el ring, a pesar de haberla ganado por knock-out en el primer round.

"Este individuo,—dice Tunney,—es el boxeador más formidable con quien he cruzado guante en mi vida. En cuanto sonó la campana, me arrinconó contra las cuerdas. No me explico cómo, pero lo cierto es que quedé enganchado entre ellas y, antes de que pudiera darme cuenta exacta de la situación en que me encontraba, sentí algo parecido a un garrotazo en la parte izquierda de mi mandíbula.

La primera sensación que experimenté fué como si uno de los que estaban alrededor del ring me hubieran arrojado a la cara un objeto duro, un hierro, por ejemplo. Sin embargo, no había sido otra cosa que el salvaje puño de ese señor Sullivan. Inmediatamente vi danzar en torno mío una media docena de Sullivans. Mis rodillas comenzaron a

Los campeones de 1926 en el mundo deportivo



Walter Hagen, considerado como el mejor jugador de golf, entre los profesionales, continuó siendo campeón en el año que pasó.



He aquí a Gene Tunney, sucesor de Jack Dempsey y uno de los campeones que ganó su cetro en el pasado año. La incógnita está ahora: ¿Cuándo lo perderá? Hasta que se encuentre con Delaney.



El único rival que tiene en el mundo Walter Hagen es éste, Bobby Jones, ganador del campeonato internacional de golf del año pasado, y uno de los mejores golfistas del mundo...



Molla Mallory, la veterana de tantas batallas en el "court", es la que se adjudicó el campeonato de tenis femenino del año que finalizó hace poco.



George Von Elm, el blondo descendiente de alemanes que sorprendió el pasado año ganando el campeonato de golf amateur de la Unión Americana, es otro de los que en un año se han hecho de gran nombre entre los aficionados a los deportes.



Laverne Fater, otro de los jockey que más popularidad cuentan entre los amantes del turf, y que está tratando de quitarle la supremacía a Earl Sande, ganó el título de campeón entre todos los jinetes de los Estados Unidos.



Otro de los campeones de la temporada pasada, es George Uhler, famoso pitcher del "Cleveland", que resultó el lanzador que mejor average sacó en toda la "season", desempeñando ese puesto.



Eric Hagenlacher, campeón de 1926 en el arte de Alfredo d. Ora. Este joven billarista es alemán y ha logrado alcanzar los estribos de la Fama en los Estados Unidos, jugando contra todos los mejores del mundo.



¿Véis esta simpática chiquilla? Pues puede competir con cualquier sirena. Se llama Marta Nore Lius y obtuvo el título de campeona entre todas las niñas que practican ese deporte en la patria de Uncle Sam.



La foto muestra al sonriente Harry Harts, después de haberle roto el record a Peter de Paolo en la carrera de doscientas cincuenta millas, resultando ser el driver campeón del año 26.



La foto muestra a la señora H. G. Stetson, que aunque no fabrica sombreros es la campeona de golf amateur del año pasado en los Estados Unidos.



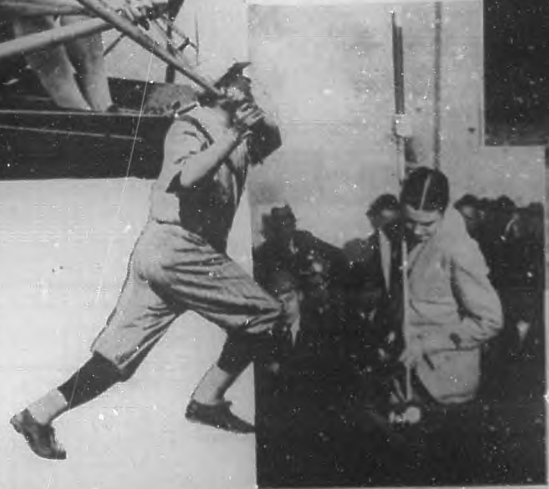
Ralph Greenleaf, un mago del taco que ostenta el campeonato del mundo a la "pi. Ka" y que ha sido otro de los campeones que han subido en el fútemo año que pasó para los campeones.

Si como éstos fueran los de Oriental Park... Estos dos campeones que muestra la foto son: arriba, Earl Sande, el mejor jockey del mundo montado sobre "Crusader", el caballo campeón del 1926, luciendo orgulloso al jinete que lo monta.



¿Quién no conoce esta cara? Pues es, René Lacoste, el francésito campeón del mundo en el tennis, quien derrotó a William Tilden, a pesar de medir éste cerca de dos metros. Lacoste parece que seguirá ostentando ese campeonato aunque Tilden diga que lo recuperará.

La canoa que este señor monta no necesita motor, pues con sus poderosos brazos en una de ellas ganó el campeonato de "single sculls". Walter Hoover, es estudiante de una universidad americana.



Babe Ruth jugó como nunca en la pasada temporada, y con ello se hizo acreedor al título de campeón de 1926 en el base ball.

Blas Cabrera y Fernando de los Ríos en la Habana

POR EUTQUIO ARAGONES



DR. FERNANDO ORTIZ
Presidente de la Institución Hispano-Cubana
de Cultura.

CUANDO este artículo vea la luz pública contemplarán los ojos de los profesores Blas Cabrera y Fernando de los Ríos el ciclo vivo y optimista de Cuba. Ya se habrán desbordado las efusiones de simpatía, cariño y admiración hacia tan ilustres embajadores de la ciencia actual de España, y en los muelles habaneros de la "Ward Line" se habrá tendido un eslabón más a la conciencia clara del hispanocubano.

Fernando de los Ríos y Blas Cabrera vienen a demostrar en las universidades de Harvard y México lo que ya muy pocas naciones pueden poner en duda: que el genio hispano se levanta en su vuelo solemne de universalidad bajo todas las disciplinas y aspectos de la Civilización humana.

Fernando de los Ríos, en el Congreso Internacional de Filosofía de la Universidad de Harvard, ha obligado con la fuerza y el brillo de su moderna ideología a que las más grandes mentalidades ratifiquen el concepto que les había merecido el esplendor de la ciencia española formado a través de las claras y hondas disertaciones de José Ortega y Gasset y de Ramón Menéndez Pidal. En México, tanto el Catedrático de Derecho de la Universidad de Granada,

Fernando de los Ríos, como el profesor de Electricidad y Magnetismo de la Universidad Central de Madrid, Blas Cabrera, han fecundado los surcos de la verdad científica aplicable al progreso de los hallazgos de sus más generosas investigaciones.

Blas Cabrera y Fernando de los Ríos, al inaugurar ahora en la Habana los cursos científicos de la excelente Institución Hispano Cubana de Cultura, demostrarán entre nosotros lo que anteriormente han demostrado Casares en la Química y Jiménez de Asúa en el Derecho Penal; que el ciclo de la renovación científica española tiene una transcendencia superior a los juicios más favorables y a los más generosos cálculos.

Hace una veintena de años, los hombres más eminentes de España, que hoy gozan una categoría de prestigio universal, tuvieron que recorrer Europa, llenos de nobles inquietudes y vehementes anhelos, con la esperanza de perfeccionarse en sus más caras disciplinas intelectuales a fin de contribuir más firmemente al progreso de la ciencia española para el mejor bienestar de la patria. La Junta de Ampliación de Estudios, que es el organismo más ennoblecido de nuestra cultura, realizó esfuerzos prodigiosos para allanar las más crizadas dificultades. Envió inteligencias jóvenes a Europa; llevó a España a los hombres más grandes del extranjero, estableciendo así el más fecundo intercambio en el orden de las actividades intelectuales. Por Madrid han desfilaro—según datos de la misma Junta de Ampliación de Estudios,—en el transcurso de los últimos diez años, figuras tan preeminentes como Urrutia, Leclerc du Sablon, Fournau, Hadamard, Fuchs, Tullio Levi-Civita, Pettit, Morlet, Knudson, Hazard, Weinberg, Koeppel, Bomttau

Eissner, Wilkins, Shepherd, Farinelli, Miss Edith Fahnstock, Fitzgerald Howigschmid, Lenz, Lubke, Millardet, Sluys, Claperade, Jeanroy, Nicolai y otros de tan excelente significación en la cultura universal.

El ciclo de la renovación científica española abarca precisamente en extensión todo el tiempo que lleva actuando la Junta de Ampliación de Estudios, que con tantos títulos preside la egregia figura de don Ramón y Cajal, creador y padre de nuestras más intensas ansias de resurgimiento nacional. Los frutos obtenidos para el prestigio de España y para gloria de todo el espíritu hispánico no pueden ser más gratos al paladar de nuestras almas. Vemos que actualmente se opera un sincero movimiento de reacción hispana, ávido de seguir nuestras huellas y de armonizar con nuestro ritmo. Para nadie pueden pasar inadvertidos los valores científicos que aporta a nuestra Raza y a la Humanidad entera la renovación española.

No se trata de unos cuantos nombres consagrados y acatados definitivamente, como Ramón y Cajal, Torres Quevedo, Menéndez Pidal, Unamuno,

Ortega y Gasset, Marañón, Tapia... Los nombres de personalidades españolas evidentemente, definitivas forman legión. Por cualquier punto que se extienda la vista el panorama científico se ofrece lleno de eminentes siluetas que recortan la inmensidad de los cielos azules y risueños.

En Derecho y Ciencias Económicas tenemos a Rafael Altamira, Adolfo Posada, Jiménez de Asúa, Fernando de los Ríos, Sánchez Román, profesor de Derecho en la Universidad de Madrid; Antonio Flores de Lemus, profesor de Economía; Luis Olariaga, profesor de Política Social; Laureano Canseco, profesor de Historia del Derecho; Rafael Ureña, decano de la Facultad de Derecho; Camilo Barcia, profesor de Derecho Internacional en Valladolid; Cuello Calón, profesor de Derecho Penal en Barcelona.

En Filosofía y Letras y Ciencias, tenemos después de Unamuno, Menéndez Pidal y Ortega y Gasset, a Manuel García Morante, catedrático de Filosofía en Madrid; Julián Besteiro, catedrático de Lógica; Américo Castro, filólogo; Madariaga, en Física y Mecánica; Montoliu, gramático; Re Pastor, matemático; Blas Cabrera, físico; Gómez Moreno, historiador; Casares Gil, químico; Cabrera Latorre, naturalista, y Gustavo Pittaluga, José Goyanes, Negrín, Urrutia, Pio del Río, Horta, Lafora, Pi Suñer, Pedro Ara en Medicina e Histología.

Todas estas figuras actuales, y algunas docenas más que podrían escogitarse en el magistral movimiento de la renovación científica española, tendrá la oportunidad de conocerlas y justipreciarlas la nueva intelectualidad cubana, gracias a los esfuerzos que viene realizando la Institución Hispano-Cubana de Cultura, que preside el eminente juriconsulto y sociólogo Fernando Ortiz.

**Figuras
de
Actualidad**

SR. MODESTO MORALES DIAZ
Periodista que ha sido electo Presidente
de la Asociación de la Prensa de Cuba.



SR. ALBERTO INSUA
El socialista español, nacido en Cuba,
que se halla actualmente en la Habana.



**SR. FERMIN
MENENDEZ NEIRA**
Líder de la Candidatura
Núm. 2, que resultó
vencida por el aban-
donado mayoría, en las
últimas elecciones cele-
bradas en el Centro
Gallego.

SR. JESUS MARIA BOUZA
Presidente del Muy Ilustre Centro
Gallego, que seguramente
será reelecto por la Asamblea.



SR. FRANCISCO BLANCO
Nuevo Presidente del Centro Cae-
llo, elegido por aclamación en las
recientes elecciones.



**SR. VICENTE LOPEZ
VEIGA**
Agrupado electo por la
Candidatura Núm. 1 a
la Asamblea del Centro
Gallego.

Los Concursos de Maternidad y Homicultura



Oscar Espinosa y Varona, (a la derecha), ganados del primer premio especial y Alfonso Octavio Moré y García, que obtuvo el segundo premio especial en el Concurso Local de Homicultura recientemente celebrado.



He aquí varios niños premiados en el Concurso de Homicultura de Honor (de izquierda a derecha) Ignacio Lanz, (primer premio), César Guillermo Morini, (segundo premio), Nilda Guerrero, (tercer premio) y Yolanda de la Luz Miró (cuarto premio.)



El matrimonio formado por la señora Francisca Alvarez de Rodríguez y el señor Eduardo M. Rodríguez, con sus catorce hijos, el que obtuvo el primer premio de Fertilidad Eugénica, en el Concurso Local.



Los niños (de izquierda a derecha), Rosa Cabezón y Espinosa, Hilda Saavedra y Reyes, Esther Sagarzola y González y Armando Blanco Piñón, que obtuvieron diplomas especiales en el Concurso Local de Homicultura.

Otros tres niños que obtuvieron también premios en el Concurso Local de Homicultura.
(Fotos Va'ss.)



Actualidades Gráficas¹ Extranjeras



Estas dos fotografías, tomadas cuando los funerales del emperador Meiji, que tuvieron lugar en 1912, dan una idea bastante aproximada, de las raras e impresionantes ceremonias que actualmente se efectuarán en Tokio, con motivo del entierro del emperador Yoshito, fallecido recientemente. Para cubrir los gastos que ocasionarán esas ceremonias fúnebres, la Dieta japonesa acaba de votar un crédito de más de un millón de dólares.



Esta fotografía registra el momento en que el Príncipe de Gales partía el pastel de Navidad, durante una fiesta celebrada hace poco en el palacio Buckingham.

La Vida Novelesca de Gene Tunney

doblarse, y probablemente hubiera caído noqueado, de no haber estado tan cerca de las cuerdas.

No sé cómo me las compuse para soltarme de ellas, y sin darme cuenta de lo que hacía, me encontré nuevamente en medio del ring. Por fin vi un claro y pegué una recta, que llegó a dar en medio del rostro de mi oponente. Fué un golpe definitivo y fatal que acabó por completo con las esperanzas de Sullivan. Fué un golpe crucial, pero jamás olvidaré el que recibí en la cara momentos antes en ese encuentro.

Tunney se rompió la mano al golpear a Sullivan de esa manera. Por aquel tiempo, aún no había aprendido a castigar en debida forma y con frecuencia se rompía los nudillos de la mano. Además las tinas sumamente flojas como consecuencia a su trabajo en los escritorios, pues el manejo de la pluma jamás le produjo fortaleza muscular de ninguna especie. Para robustecer sus extremidades superiores, se dirigió a los bosques de Maine y allí trabajó cortando madera durante varios meses.

El manager Bagley quería mostrar a su pupilo delante de una gran multitud y volverlo así a la popularidad, ya que su nombre estaba casi cayendo en olvido con motivo de su ausencia del ring. Con este fin aceptó una pelea preliminar en el combate que sostuvieron Dempsey y Carpentier por el campeonato mundial. En este bout, Tunney tuvo que hacer frente a un robusto canadiense llamado "Soldier Jones".

Lo que ocurrió en este match fué un terrible golpe para las aspiraciones que tenía Bagley respecto a su muchacho, pues no encontrándose Tunney aquella noche, en condiciones de pelear, dió una pobrísima exhibición de boxeo frente a su oponente y los asistentes al encuentro pidieron a gritos que sacaran del ring a los dos pugilistas, poniéndoles como pena, el no pagarles por sus servicios.

La mediocre exhibición que hizo aquella noche Tunney, sólo excusable en vista del poco training que había hecho con motivo de su viaje por los bosques de Maine, rebajaron en tal grado su reputación de pugilista, que la mayoría de los críticos metropolitanos de boxeo se negaron en lo sucesivo a mencionarlo en sus crónicas.

Aún cuando empezó a levantarse de nuevo y derrotó a hombres de la talla de Martin Burke, Eddie O'Hare, Jack Burke y Battling Levinsky,—a éste último por el campeonato norteamericano de peso light heavy,—los críticos solo hablaban de él, con mezcla de tolerancia y simpatía en sus palabras, que ha-

NUESTRA CARATULA



Aparece en la portada del presente número de BOHEMIA, un magnífico retrato de la bella y celebrada actriz mexicana Dolores del Río, una de las estrellas que de más popularidad gozan, entre todas las que forman el elenco de la "Fox Film. Company".

De las artistas latinas que cultivan la cinematografía en los Estados Unidos, Dolores del Río ha sabido imponerse por su belleza peregrina, su arte exquisito y su refinada elegancia.

Su triunfo puede ser considerado como un triunfo de nuestra Raza.

cia pensar, lo relativo de los méritos de quien aquellos elogios merecía.

El primer hombre de valía con quien se midió Tunney como profesional lo derrotó. Ese pugilista fue Harry Greb, el inolvidable remolino de Pittsburg.

Greb ganó la pelea por puntos, quitándole a Gene el campeonato semi-pesado que había conquistado de manos de Levinsky. El match fué bastante deficiente, tanto por una parte como por la otra y después de ello, Gene quedó relegado al olvido.

Pronto empero, retornó con bríos y se anotó grandes triunfos sobre Carpentier, Gibbons y Greb y otros que le hicieron aparecer a los ojos del público como el más lógico contrincante del campeón Jack Dempsey.

Concertada la pelea para el título mundial, por el mes de Septiembre, Tunney sorprendió a todos, presentándose en magníficas condiciones y derrotó al notabilísimo Jack Dempsey convirtiéndose de esta manera en el rey máximo de la clase heavyweight del Boxeo.

Ella. La Del Chal de Seda

ya la muchacha estaba arrellenada en los cojines traseros del carro. Adivinó más que vió su silueta, arrebujada entre los breves pliegues del chal de seda.

La anciana hubo de suplicarle. —No encienda los focos de su carro. Trate de correr, pasando inadvertido. Les va a ustedes en ello, la vida.

—La floresta esta noche tiene ojos y oídos, desconfíe usted de todo; no se detenga por nada... Y ahora, parta usted. Las plegarias de una madre agradecida lo acompañarán... Adiós.

La lluvia había cesado. La noche, como si quisiera ayudar en sus planes a Randall, se había tornado en clara, luminosa. Raudó arrancó en primera. Después la segunda... Y por último, al pisar el acelerador, dió a la máquina la velocidad de un bólido.

Randall meditó. Segundos antes de arrancar, había creído ver a través de los cristales, una silueta, idéntica a la de la muchacha a quien llevaba en el interior del carro. ¿Tendría ella otra hermana?... ¿Qué misterio era el que envolvía a la heroína de la aventura ésta en la que él, casi sin saber cómo, se había metido?... Y de hijo no hubiese salido de su abstracción, a no haberle llamado la atención el trepidar lejano de un motor. Tuvo el presentimiento de que lo seguían. Aguzó el oído y sonrió, entre alarmado y satishecho. No había duda. Otro automóvil le daba caza, en su carrera a través del bosque. Randall sonrió confiado. Difícilmente se le da alcance a un Packard de seis cilindros. Y sin quitar el pie del acelerador, siguió devorando millas por la hermosa carretera recién asfaltada.

Pero Randall se equivocaba en sus apreciaciones. La máquina perseguidora ganaba terreno; él la sentía más cerca, a medida que avanzaba... Luego, al llegar a una bifurcación del terreno, el ruido del motor se alejó, acabando por perderse en la lejanía...

—Me he equivocado,—pensó Randall,—no era a mí a quien perseguían.

No había aún terminado este pequeño soñoliento, cuando un tronco atravesado en medio del camino, resto de algún árbol abatido por el viento, lo hizo moderar la marcha. Apenas contenida la velocidad, una nutrida descarga fué a destrozar los cristales del automóvil. Randall sintió como una de las balas hubo de pasarle, silbando, por cerca de la oreja. Desconcertado, sin saber lo que hacía, cruzó por sobre el tronco, sin cuidarse del peligro que corría, de que se le volcara el auto. Y después, volvió a correr, como antes, loca, desesperadamente.

¿Qué habría sido de la muchacha? ¿Estaría herida?... ¿Muerta?... Volvió la cabeza y al verla allí sobre los cojines, impasible, sonrió satishecho. ¿La había salvado?... Y moderando la marcha, detuvo el auto frente a su magnífica residencia, a la entrada de X, exclamando en tanto abría la portezuela: —Hemos llegado... Esta es mi casa, señorita... En ella no tiene usted nada que temer.

La misteriosa señorita nada dijo; ni aún se dignó responder.

—¿La habrán herido?—pensó Randall. Y al inclinarse sobre ella, lanzó un grito de asombro, de despecho, de rabia. Lo que había conducido en su auto era un maniquí; un burdo maniquí, hecho con papas y papeles. Randall lo despojó del chal y anés de arrojario en mitad del camino, vió como las balas habían acerbado el muñeco. Randall se estremeció. De haberla traído sólo hubiera encontrado un cadáver. Se alegró íntimamente del

(Pase a la Pág. 51.)

Ella. La Del Chal De Seda

engañó y luego de guardar la máquina, se arrojó sobre el leño atigado; con la vision en el alma de la muchacha y la preocupación del misterio que la rodeaba.

Al día siguiente Kandall, al desdoblar el diario que se editaba en la localidad, estuvo a punto de dejar escapar un gran grito. Allí, en la primera página, estaba el retrato de la muchacha de la noche anterior; de la heroína de la aventura en la que estuvo él a punto de perder la vida.

Kandall leyó, ávidamente. El periódico narraba:

"Anoche hubo de ocurrir, en pleno bosque de Maine, una de esas aventuras que más reales, parecen novelescas, fantásticas. La reina madre de Sirvania y su hija la princesa heredera, fueron secuestradas por un grupo de conspiradores, los cuales vinieron a Norteamérica en su seguimiento, con el propósito de hacerla abdicar. Los conspiradores encerraron a la madre y a la hija en una pequeña casa que existe en lo más intrincado del bosque. Los conspiradores hubiesen logrado sus deseos, de no haber sido por la oportuna intervención de un conocido industrial americano. Este caballero, simulando que llevaba en su automóvil a la Princesa, logró atraer sobre él la atención de los conjurados. Y en tanto éstos daban caza al auto, la Reina y su hija pudieron ponerse en salvo, avisando a la Policía. Los conjurados, en numero de siete, fueron detenidos de madrugada. Llevaban todos revólvers y el hecho de tenerlos con algunas cápsulas disparadas, hace presumir que hicieron fuego contra el automóvil que perseguían. La Reina madre de Sirvania, como es notorio, pertenece a una ilustre casa inglesa y la Princesa heredera ha sido educada en la Gran Bretaña. Ambas pues, habían admirablemente el inglés y se encontraban de incógnito en los Estados Unidos."

Randall, luego de terminada la lectura, se sintió triste, abatido... ¡Una Princesa, ella, la del chal de seda! Y por primera vez en su vida sintió el hondo dolor de no ser también Príncipe o por lo menos aristócrata. Randall besó una y mil veces el chal de seda de la Princesa, comprendiendo por primera vez en su vida de millonario, que no siempre la felicidad puede comprarse con dinero.

PERCY B. PRIOR.

(Versión castellana de Florisa de Nevers.)

Curiosidades

La biblioteca real de Stokolmo posee un manuscrito conocido con el nombre de "biblia del diablo", llevando también el de "gigante de los libros", a causa de sus dimensiones extraordinarias. En efecto, mide 2 metros de longitud por 1.50 metros de ancho, y su peso es tan grande que se necesitan tres hombres para levantarlo. Tiene 309 páginas y le faltan 7, conteniendo cada una dos columnas. Se ha calculado que el pergamino de este manuscrito contiene las pieles de cuatrocientos sesenta años. La pasta es de encino macizo, de cuatro centímetros y medio de espesor, con cerraduras de metal.

Cuando en el arco-iris predomina el color verde, se tiene esto como señal inequívoca de que va a seguir la lluvia y aumentar el viento.



La Pianola fué inventada por la Compañía "Aeolian" y gosa del privilegio de ser el instrumento tomado por "modelo" en las comparaciones.

Probando un Solo Rollo en la Pianola "AEOLIAN" se Convencerá

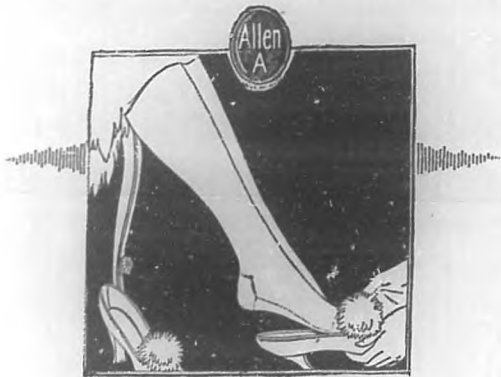
Al través de la historia del Piano Automático la PIANOLA AEOLIAN se ha distinguido por los recursos ilimitados que proporciona su sin igual mecanismo para obtener los más variados efectos artísticos. Esta cualidad va unida al bello y potente tono del piano y al aspecto de sobria elegancia del mueble, todo lo cual justifica el crédito universal de que gozan estos instrumentos y el aprecio que hacen de él los artistas más eminentes del mundo.

EL PRECIO DE LA PIANOLA AEOLIAN NO ES MAYOR QUE EL DE LOS INSTRUMENTOS SIMILARES DE CLASE CORRIENTE Y LAS EXTRAORDINARIAS FACILIDADES DE PAGO A PLAZOS QUE ESTAMOS OFRECIENDO LE COLOCAN AL ALCANCE DE TODOS LOS RECURSOS.

GIRALT,

AGENTES, O'REILLY NUMERO 62.

TELEFONOS: A-8336 y A-8467.



Pequeños Detalles

¡Con cuánta frecuencia atrae nuestra atención un precioso vestido y luego nos desilusionamos al observar ciertos detalles faltos de armonía! Las personas refinadamente elegantes ponen marcada atención en las pequeñas prendas, que constituyen el toque final de un conjunto perfecto.

Economizar en medias es falsa economía. Las medias son lo más visible de sus vestidos. Elija Ud. medias "Allen A" de pura seda legítima y su apariencia será irrefutable. Vieren todos los colores de moda.

Las medias "Allen A" duran admirablemente, por su tejido especial, la insuperable calidad de la seda y porque están reforzadas en los puntos de mayor roce. Las medias "Allen A" son la última palabra en belleza y duración. Elija Vd. siempre la marca "Allen A" y quedará complacida.

En los siguientes colores de moda
Champaña
Beige
Beige Rosa
Rosa-te
Color Carne
Shell

The Allen A. Company

Kenosha Wis, U. S. A.

Unicos Distribuidores en Cuba:

Brandon & Rodríguez Aguiar 105, Habana.

EL MISTERIO DE LA PUERVA VERDE

caballero, para que distribuyese esos reclamos manuscritos junto con las tarjetas del doctor. Nunca viene mal esos sueldecitos paralelos... ¿Acepta usted una tarjeta del dentista, caballero?

En el café de la esquina Rodolfo se detuvo para tomar una copa de ron y comotar un tabaco genuino de Vuelta Abajo. Al salir con la fragante hoja entre los labios y vigorizado por el trago, le pareció que había crecido dos pulgadas y que su paso era más firme y elástico. Echándose el sombrero hacia la nuca increpó, con testarudez, a un poste del alumbrado.

—¡Bueno, de todos modos, yo creo a



Al salir, con la fragante hoja entre los labios...

pie juntillas que fué el sagaz Destino el que condujo mis pasos hasta encontrarla a Ella!

Lo cual prueba hasta la evidencia, teniendo en cuenta las circunstancias, que el hidalgo Rodolfo Z. Steiner merecía ciertamente haber figurado en las filas aventureras y románticas de los Mosqueteros del Rey.

O, por lo menos, en las de los Cadeletes de la Gascuña.

O. HENRY.

(Ilustraciones de H. Portell-Vill.)



ESPADAS SON TRIUNFOS

Por EL SARGENTO BUENA ESPADA

UNA ANECDOTA

Nos habíamos establecido en C., bella ciudad del interior en la que la afición por la esgrima siempre ha perdurado latente. La modesta Sala de Armas en la que habíamos comenzado las clases había acabado por convertirse en algo confortable; en verdadero rendez-vous del elemento bien de la población, amigo como ya hemos dicho, de ejercitarse en el noble ejercicio que immortalizara la habilidad incomparable de Bussy d'Amboise.

Aquel domingo, pasada la hora del almuerzo, nos habíamos sentado en el pequeño recibidor de la Sala, rodeados por un grupo de alumnos. Y quiso la casualidad que la charla recayera sobre motivos de esgrima. Se habló de asaltos, de duelos y ya cuando se pensaba en cambiar de tema, la parada brusca de un lujoso auto, frente a la puerta, nos hizo enmudecer.

Abrióse la charolada portezuela y del fondo del automóvil, —una lemonsine,— surgieron dos siluetas. La una, ágil y viva de un hombre de unos cuarenta años. La otra, más voluminosa, más lenta era la de un respetable caballero de unos cincuenta años, de rostro afable y sonrisa atrayente... Los visitantes, sombrero en mano, inquirieron:

—¿El señor profesor?

—No adelantamos.

—Servidor.

Y el delgado, con calma, sin la menor excitación nerviosa, nos explicó:

—Mi amigo, el señor X, ha tenido una cuestión personal. Le han planteado un duelo y mañana se bate... ¿Puede usted prepararlo?

—Nos inclinamos.

—Un maestro de armas no puede negarle jamás su ciencia a quien, en casos extremos como éste la solicite. ¿Sabe usted esgrima, señor?

El duelista en ciernes nos contestó:

—Esta es la primera vez que piso una Sala de Armas. Dejamos solos un instante a los acompañantes. Con palabras discretas despedimos a los contentillos, reteniendo, como es de suponerse, únicamente al Prévot.

En tanto, el visitante se había despojado de parte de su indumentaria, mostrándose listo para la primera clase. Iniciamos la preparación, estudiando las condiciones físicas del nuevo alumno. Una afección cardíaca le quitaba toda resistencia y su obsesión le impedía todo movimiento rápido. El duelo era a espada y las respresas de 3 minutos de duración, con dos de descanso.

El método Boudat, el más indicado por su seguridad y por su humanitarismo, en este caso era inaplicable. Aquel hombre, sin "aire", no podría sostener la guardia de brazo extendido más de medio minuto.

Meditamos...

—¿Quién es su adversario?

—El doctor H. se apresuró a ripostarnos.

El doctor H frecuentaba la Sala de Armas del Casino... Con toda seguridad haría la esgrima esa que se aconseja a todo duelista: esgrima sobria, de punta en línea, desprovista de paradas y a base de "rompimientos", cuando el adversario toma la ofensiva. El doctor H era joven. Podía pues, con ventajas, ensayar el método.

Fuimos sinceros con nuestro alumno:

—Usted necesita aprender un golpe contundente: un golpe de esos, en cuya ejecución va a exponerlo todo. No

queremos engañarlo. Su escasa resistencia y su poca agilidad no le permiten hacer uso de la esgrima esa, de precisión, que tiene por base tirar golpes a la mano contraria, lo más fuera de distancia posible. Es necesario un vigoroso ataque al hierro y un fondo resuelto, enérgico...

¿Está usted dispuesto a afrontar los resultados del golpe que va a aprender?... Un "si señor", rotundo, enérgico, nos decidió a dar comienzo a nuestra labor. Elegimos un golpe compuesto: Patimento por la línea de



cuarta y pase rápido a sexta. El adversario, como es lógico, al ver la línea de cuarta abierta, de resultas del batimiento, instintivamente vendría en el acto a recubrirse. Y entonces el pase le permitiría el touché a nuestro alumno, poniendo fin al lance.

El golpe, se lo dijimos, era arremetido. Un libramiento de hierro, ejecutado a tiempo, al amarrarlo, significaba la vida.

Mas si en los instantes del combate, nuestro hombre se limitaba a su contrincante en la labor preparatoria y ensayamos el golpe. El señor X llegó a dominarlo, con tal precisión, que al mismo Prévot se le hacía muy difícil el libramiento.

Al terminar la preparación, nuestro Prévot nos dijo, entre preocupado y nervioso:

—Maestro... Ese nombre va a matar al Dr. H...

Nos encogimos de hombros. No lo conocíamos, estábamos en el deber de velar por la existencia de nuestro cliente...

El doctor H. era el retador... Su vida, pues, debía de importarnos un camino...

Pero el Prévot nos objetó:

—Es que H. es un buen muchacho... Y calándose el sombrero, abandonó la Sala de Armas, preocupado y piensó ahora que hasta adolorido.

El día del combate llegó. Fué en una finca de los alrededores de C... Un grupo de campesinos, aglomerados en el portalón de la casa vivienda, nos observaba, entre alarmado y curioso. Los hombres nos despegaban los labios.

Y las mujeres pagaban por costener el llanto; un llanto piadoso por dos desconocidos que espadas en mano iban a dilucidar un agravio, como en los tiempos aquellos legendarios del Cardenal Richelieu.

El Juez de Campo unió las puntas, ordenó el retrácese y luego dió la voz de adelante... El duelo había comenzado.

Contra toda lógica, el doctor H reaccionó precipitadamente, evitando siempre el que su adversario le entrara en distancia.

La táctica osada me hizo concebir sospechas. Los contendientes se defendían unas veces y otras atacaba. Mas, H nunca dió a X la oportunidad de poner en ejecución el golpe estudiado.

A tal estado llegaba la nerviosidad de H, que en pleno combate abandonó la guardia, para abrocharse un guante.

X, avisor y sereno, se lanzó contra el imbrudente adversario. Y a no ser la pronta intervención del Juez de Campo, allí hubiese finiquitado el combate con la muerte probable de H.

El epilogo de este duelo fué menos trágico, por fortuna. Unos rasguños en los brazos y la reconciliación. El señor X, asimilando de manera admirable lo que le habíamos enseñado, había hecho muy buenas paradas en cuarta, sexta y segunda. Por desgracia, en tan poco tiempo, no nos fue posible demostrarle las ventajas prácticas de la tripos imposible. Con dos días más de tiempo, otro hubiese sido el resultado de este duelo, pese a la tripos que era el finiquitador de los amigos del doctor H.

Estos señores, aprovechándose de los buenos sentimientos del Prévot y de sus remordimientos por haber contribuido a la preparación de X, obtuvieron que nuestro segundo les revelara el golpe ensayado. Y llevando la deslealtad hasta el indecible, en el hufile de un conocido abogado de la localidad, a deshora de la noche, consiguieron que el Prévot, frente a H, repitiera el battement-dégagé ya estudiado sin número de veces.

Todo esto nos fué posible el aclararlo debido a que extrañados del fracaso de nuestro golpe y presintiendo la tracción, obtuvimos a nuestro segundo a confesar la verdad.

Haciendo examen de conciencia, disculpamos al Prévot y hasta lo hicimos partícipe de la suma de dinero que por la preparación habo de abonarnos X.

El Prévot, al proceder como procedió, tuvo por fin.



Espadas son Triunfos

lidad el evitarle al lance un desenlace trágico. En este caso lo censurable, no fué la traición del pobre muchacho sino la poca lealtad de los que apelaron a procedimientos ridículos con la caballería.

Nosotros, libres de todo prejuicio, dentro de los deberes que nos imponía la profesión, preparamos al señor X para la defensa de su vida. En hora tan decisiva no podíamos detenernos a meditar en que si el golpe era o no mortal... El sentimentalismo de nuestro Prévot indudablemente fué algo que estuvo fuera de ambiente en aquella Sala, prestigiada por el brillo de tanto acero, esgrimido con valor y con serenidad por algunos de sus miembros cuyos nombres no son del caso, en esta oportunidad, enumerar.

SARGENTO BUENA ESPADA.

El Dolor de estos Coches

Una, cuando Selene suspendida en la bóveda infinita como una diámeda de luz, creyó sus besos de plata sobre la ciudad tenacemente alumbrada por opacas candelitas, conducir a los enamorados que charlaban forjándose castillos de ilusión para el mañana, mientras en la atmósfera había un tenue rumor de besos y un dulce batir de alas...

Silenciosamente, con el corazón recogido en íntimas evocaciones hemos contemplado estos coches que son el alma del ayer, que son un poema de dolor y de olvido, una sombra de la Habana que fué. Los caballos están tristes, el peso de los años gravita sobre su corazón y más que ellos, el peso de las injusticias. Cuando pasan cargados con los menesteres propios para los anhelos gastronómicos parece que se sienten rebajados, parece que una inmensa tristeza los embarga. Y el ayer, con una ruda saña, se empeña en cantar en sus recuerdos. Van pasando, han sido relevados a una tarea deprimida, los han confinado a una labor prosaica y brutal. Y ellos—los coches y los caballos—mudos íntimamente por la suerte suelen evocar, cuando están parados como soldados en línea esperando el momento de avanzar para ir a cumplir con su cometido, sus horas que pasaron, sus instantes de dicha...

Los coches, esos seres inanimados, también tienen su alma, también son sensibles. Sufren sus dolores y lloran sus amarguras. Por eso cuando cruzan y los transeúntes los miran despectivamente, mientras gritan al misero cochero "cristalino", ellos parecen que se quejan, parece que quieren llorar la gran injusticia que cae sobre el triste dolor de su vejez. Y los caballos, físicamente, también lloran la desolación de su tristeza, de su relegación al olvido, de su gran enajenación...

RAFAEL U. GONZALEZ.

(Fotografías de Valcá)

CIEN PESOS EN VELAS

la tierra y juntos la abandonaron para irse acaso a la gloria, donde parece que hacen falta los héroes como ellos."

—Y cómo fué, General esta coincidencia?—inquirió Lactet.

—Explicaré el caso, obra del destino, de la casualidad o yo no sé: En el combate le dieron un balazo a Atlano; al verlo herido su hermano Jesús se le montó a la grupa a fin de sostenerlo en el caballo y retirarlo... cuando vino la bala asesina y atravesó aquellos dos valientes corazones. También perdimos en ese combate al bravo teniente Castellanos. Pero la pérdida más grande, con ser tantas y tan dolorosas y que he dejado como triste remate de esta relación a la ligera, fué la del noble, valiente y nunca bien llorado patriota Angel Guerra, compañero de expedición del gran Martí y del egregio Gómez.

—¡Pobre amigo! ¡Incomparable compañero! ¡Dichoso tú porque tuviste el honor de ofrendar generosamente tu preciosa sangre por la libertad de nuestra querida patria...

Calló el general Boza. De sus ojos saltaron dos lágrimas que corrieron plúmbeas por sus curtidas mejillas. Y todos los presentes elevamos nuestros pensamientos como si envueltos en ellos llevaráramos los jazmines del recuerdo para deshojarlos en las tumbas de aquellos mártires.

El silencio fué roto por el Coronel se expresó así:

—Pues bien, General. Usted sabe que yo era Capitán en esa época.

—Y de los más bravos—ratificó Boza.

—Gracias. Usted exajera. Pues bien.

En el referido combate, cada hombre tenía que multiplicarse por diez. La confusión y el desconcierto eran grandísimos con tanta pérdida sufrida. Durante la retirada tuvimos que batirnos muchas veces, por lo cual ésta se verificó sin orden ni concierto. Una bala me había atravesado la pierna derecha y me iba en sangre. Inicié mi retirada disparando los últimos tiros, y reservando, como siempre tuve por costumbre, uno, para no caer prisionero.

Al saltar una cerca para tomar un campamento, me matan el caballo y sigo a pie, huyendo de la persecución tenaz de que era objeto por parte de los españoles, que me seguían los pasos, gritando: "¡Date, mambí!" "¡Párate, negro!" "¡Ven por leña. Ala!"

Al fin me perdieron de vista. Respiré a más anchas, tanto que sin dificultad atravesé un potrero cercado de rás y piedras; pero en esto sentí el ruido... mo de tropa que avanzaba. Miré a todas partes. No ví nada; mas, por si acaso, anduve más ligero a pesar de mi grave herida que no cesaba de sangrar. En tal situación descubrí un caballo abandonado y lleno de esperanza me lancé hacia él logrando montarlo con gran trabajo. Mi objeto era tomar el monte firme que lo separaba del potrero un camino real; ¡pero, oh fatalidad! no advertí que el caballo estaba herido y tan pronto lo

monté cayó al suelo y tuve que abandonarlo precipitadamente porque se acentuaban las pisadas del "soldado" que a marcha forzada cubría el único camino que yo podía pasar. Ya veía los jipis de los soldados. Imposible retroceder sin ser visto. La sorpresa era segura. Entonces arrastrándome, llegué al ángulo que formaban las cercas de pías y piedras, punto en que se bifurcaba el camino. Allí, por entre el ramaje de las pías de ratón, vi pasar la caballería, a medio metro de donde yo me ocultaba. De vez en vez hacía un alto. Una de las veces oí a un jefe hablar de acortar camino atravesando el potrero.

—San Antonio, si me salvas te ofrezco diez pesos en vela...

La caballería siguió doblando el camino. Me tenían sitiado por dos frentes. Y oigo nueva conferencia sobre si atravesaban o no el potrero.

—San Antonio... Veinte pesos en velas... ¡Sálvame.

Pasó al fin toda la caballería, pero detrás, a no mucha distancia, venía la infantería. Desde mi rincón distinguí perfectamente las caras de los soldados. Y, como si no fuera bastante mi apurada situación, el maldito caballo que yo había abandonado herido, se había incorporado y avanzaba por el medio del potrero hacia el lugar donde yo me hallaba oculto, haciéndose visible a los ojos del soldado.

—San Antonio... Cuarenta pesos en velas

Tomé unas piedras; se las arrojé al caballo y lo contuve. Volvió hacia atrás y cuando ya me sentía tranquilo, oigo:

—¡Mi Coronel! ¡Cojemos ese arrenquín que está allí suelto?

—San Antonio... Ochenta pesos en velas

—Es un penco indecente que no vale el trabajo—contestó displicente el jefe aludido—más luego agregó como cambiando de idea:

—Acaso no esté lejos el jinete. Ea, muchachos, rompan la cerca y exploren. Al oír esto último, puse el cañón de mi rifle debajo de la barba y... ¡Dios mío, San Antonio... Cien pesos en velas.

Cuando ya me disponía a tirar del gantillo y a terminar con mi vida, suenan tiros lejanos que reconocí como de mi gente que se batía a la desesperada y oigo:

—Soldados. Variación izquierda. Paso ligero. Mar...

Al fin se fueron.

Me había salvado. Caí desfallecido, sin una gota de sangre... y no volví a darme cuenta de la vida, hasta el día siguiente que me encontré, sin saber cómo, en la enfermería del campamento...

Hizo silencio el Coronel, y todos los que oíamos, como si obedeciésemos a un movimiento indicado, respiramos a un tiempo como si también nos hubiéramos librado de aquel peligro en que se jugaba la vida aquel bravo veterano, que honradísimo hasta lo sumo y sintiendo arder en su alma la ardiente llama de su fe, antes hubiera expuesto su vida de nuevo que faltar a la promesa de encenderle al santo de su devoción aquellos cien pesos de vela.

La Antigüedad de los Encajes

CHARLEMOS, lectoras, bajo la melancólica luz de esta tarde invernal que tiene reflejos de amatista y perfume de violetas. ¡Qué tema escogeremos para esta primera charla del año que alborea, con sus promesas de nuevos acontecimientos que quizás nunca sean cumplidos; de gratas emociones, de anhelados triunfos?...

El tema que voy a proponer a ustedes no será nuevo; pero si estoy segura que agrada a todas. Voy a hablar de encajes y de bordados. ¿Verdad que os interesa?

El encaje es algo que la moda retiene siempre para utilizarlo en sus más exquisitas creaciones. Pruebe de ello es el precioso traje cuyo modelo y descripción aparece en esta página. Por eso, conocer la historia de tan sutil como sugestivo tejido, el más femenino, si cabe de todos los que la industria inventa para nosotras, creo que es entretenido y til.

Y ahora, después de desear que la araña del tiempo teja para ustedes en el presente año el más hermoso encaje de gratas realidades y de dorados sueños voy a comenzar mi narración:

No puede precisarse en qué época se inventó el encaje. Si se considera que éste no es en el fondo más que una especie de bordado muy delicado, es positivamente muy antiguo, pues la Biblia habla de cortinas hechas con telas finísimas, bordadas con dibujos hechos a la aguja, que representaban querubines; en el libro de Salomón se dice que la hija del Rey se presentará vestida de bordados. Minerva castigó a Azachue, que pretendía bordar mejor que la diosa, convirtiéndolo en araña (arácnido); Homero cuenta que la bella Elena, causa de la guerra de Troya, llevaba velos magníficamente bordados para ofrendarlos a Minerva, con objeto de calmar su enojo, y, por último, la famosa tela de Penélope no era más que un bordado o encaje, al que nunca ésta le daba fin, tal era su complicación. En las pinturas funerales de los egipcios se ve que los tejidos de gala eran de un tejido parecido a una red o malla, sobre la cual había bordados. Entre otros objetos encontrados en las excavaciones de Portici, hay una estatua en mármol, de Diana, vestida al uso de las damas romanas, y que en el borde del vestido tiene un encaje de una pulgada de ancho, pintado de rojo.

En la Edad Media el arte del encaje tuvo un desarrollo grandioso, y se hicieron con hilo, seda, oro y plata. La vida que hacían las señoras de la época era la más a propósito para dedicarse a esas labores, pues de una parte las continuas guerras, la falta de caminos, y la inseguridad que había para poder utilizarlos, eran causas de que los viajes fueran casi desconocidos y de que cada cual estuviese encerrado en su castillo o en su casa. Era costumbre entonces que los vasallos de cierta importancia enviaban sus hijas a los palacios de los señores para que allí se instruyesen en las labores, tales como hilar, bordar y lacer encajes.

Se cuenta que las damas españolas del siglo XVIII usaban, debido de los vestidos, diez y doce enaguas



PRECIOSO TRAJE DE NOCHE

El traje que representa este grabado es un modelo verdaderamente exquisito y de una novedad encantadora, tanto por los materiales con que está confeccionado como por la originalidad de sus adornos. Para el fondo se ha empleado rico encaje de metal y para el delantero, en forma de tónica, velo bordado en terciopelo. A este traje le prestan un especial encanto los graciosos bolillos de fantasía que lo adornan y que están cubiertos con primorosas flores combinadas de seda y metal, que también forman guirnalda alrededor del talle.

para adelgazar suelen debilitar el organismo. Creo que lo mejor y más saludable es el ejercicio, la esgrima sobre todo, y usar la faja de goma que está dando excelentes resultados. Hay unas especiales para caballeros muy cómodas.

cusjadas de encajes costosos, de hilo, sedas y oro, que les llegaban hasta el talle.

CONTESTANDO CORRESPONDENCIA

Raquel Cortina Habana.—El caballo largo, la trenza, el moño, etc., van desapareciendo poco a poco; creo firmemente que cada día la mujer iría conociendo las ventajas del pelo corto y a lo bueno uno pronto se acostumbra. El pelo corto necesita estar bien peinado; el Tricófero proporciona al pelo la suavidad y brillo que necesita y a poco costo.

Aura marina.—Si señora, en "La Canastilla" encuentra usted todo, absolutamente todo lo necesario para la canastilla de su bebé, desde el zapatico tejido o de cañutilla, hasta el juego de cama primorosa y bordado. Y más aún, el libro para anotar los hechos sobresalientes de la vida del niño desde su nacimiento hasta la mayoría de edad, puede hallarlo allí. Recuerde que la dirección es: Galiano 18.

Hortensia.—La variedad de las pieles existentes es muy extensa; pero entre las más en boga hoy, tenemos la Marta Japonesa, la Petite Gris, las pieles de Norobita y la Chinchilla.

Claro de luna.—No puedo opinar en ese caso, porque lo desconozco por completo. Explíqueme lo y la complaceré gustosamente.

Melancolía.—Creo que difícilmente encontrará usted aquí esos bordados; pero si pasado recomendarle una excelente bordadora q. la dejará satisfecha. Puede solicitarla a "La Canastilla", Galiano 18. Teléfono M-2072.

Nendúf.—El catizado siempre debe armonizar con la riqueza del traje, pues nada hay más ridiculo que llevar un buen vestido con un zapato de poco gusto. Por eso lo que le recomiendo es que vea los modelos que tiene "El Triunfo"; la pelotería más elegante de la Habana hoy en día, establecida en Kepituno y San Nicolás. Hay allí estilos de verdadera novedad, muy originales y todos finísimos.

Manolo Fajero, Habana.—Claro está, mejor que el jabón de coco es la crema de jabón para afeitarse, pero mejor que todo es el jabón Reuter; haga usted mismo la prueba: afeitese un lado de la cara usando el mejor jabón de Castilla que tenga en su establecimiento y el otro lado de la cara usando jabón de Reuter y notará que el de Castilla le dejará la sensación de ardiente de un clásico... Conviézase.

Preocupado.—Tengo el mayor gusto de contestar su consulta; pedo expresar que desconozco los efectos de la "Delgadoes Pepsin", por lo que no le aconsejo la toma, ya que esos medicamentos para adelgazar suelen debilitar el organismo. Creo que lo mejor y más saludable es el ejercicio, la esgrima sobre todo, y usar la faja de goma que está dando excelentes resultados. Hay unas especiales para caballeros muy cómodas.

CHARLOTTE CON MADGE BELLAMY

en canto y casi que me inducen a ingresar en la ópera.

—¿Entonces como fué que se decidió a ingresar en la escena muda?

—Tantas ofertas me hicieron y tanto me aconsejaron mis amistades que al fin acepté la de Thomas Ince, bajo cuya dirección hice mis primeras películas.

—¿Se alega usted de haber hecho el estudio?

—Mucho. He encontrado que el cine es lo que más me agrada.

—¿Ha hecho usted muchas películas para la Casa Fox?

—Sí, señor. Usted quizás se acuerde de "El Caballo de Hierro", "El Tambón", "Tragos de Amargura" y varias otras que no recuerdo de momento.

—¿Ha visitado usted algún país de habla española?

—Pues, sí. Estuve en San Sebastián, en España, la tierra de mi buen amigo el conocido pintor Luis Usabal, quien, incidentalmente me hizo un retrato hace poco en Hollywood, y sentí mucho no haber podido recorrer otras ciudades de esa tierra encantada, de que tanto admiro su fino arte, su hermosa literatura, su sublime poesía, sus grandes hombres...

—¿Tiene usted relaciones amorosas, señorita Bellamy?

En esto entra la Secretaria, jolá de vieja antipática e inoportuna! y dice: —Con permiso. Señorita, su carro aguarda para conducirla al hotel. La joven estrella despidió a la secretaria con un ademán y continuó:

—¿Usted me dijo algo de amor?

—No, no, señorita Bellamy! No fué que la hablara de amor, fué simplemente que le pregunté si tenía novio. Rió a carcajadas y se quedó vacilante y entre suspiros

—No... no tengo relaciones... amorosas. Tuve un novio... cuando era aún muy jovenita; un chico... mexicano, pero... todo terminó... como chiquillos que éramos. Ahora... desde luego... tengo muchos pretendientes... Pero no sé... ninguno trae letrero en la frente. Sin embargo... nadie sabe... quizás si el día menos pensado caigo... como mortal que soy.

¿Cuanto hubiera dado por no cortar jamás tan agradable charla!... Pero apenado, presto que el auto la aguardaba, me levanté y rogué a la benevolente Madge que no me permitiera detenerla por mí tiempo.

Salimos juntos del estudio de la Fox y al tomar el auto, la linda estrella me brindó un asiento para conducirme a casa, que no acepté por cortesía (y cuán fuerte tuve que hacerme para rehusarla). No podía dítarla más.

Me despidió con un afectuoso apretón de mano y desapareció en su magnífico "Rolls Royce", en medio de los otros centenares de carros que pasaban a esas horas por la Décima Avenida.

RAM GAR

VINO GIRARD

YODOTANICO, FOSFATADO

Abrevia la Convalecencia.

Activa la Curación.

La función depurativa del yodo hace necesario su empleo en todas las convalecencias. El yodo rechaza del organismo las mermas y los venenos dejados por la enfermedad. No hay duda que el VINO GIRARD es la forma la más activa y la más agradable de absorber el yodo. El VINO GIRARD contiene el yodo al estado orgánico fácilmente, asimilable y por consiguiente más activo, sin que jamás cause irritaciones en el estómago.

El VINO GIRARD es de un sabor agradable y es siempre tomado con gusto por las personas más delicadas.

Una copa de licor antes de cada comida.

A. GIRARD, 48 RUE DE ALESIA
PARIS



PECHOS

DESARROLLO. BELLEZA y ENDURECIMIENTO EN DOS MESES con PILDORAS CIRCASIANAS

Dr Brun Inofensivas Aprobado por eminencias médicas. ¡35 años de éxito mundial es el mejor reclamo!

Habana, E. Sarrá. Teniente Rey. 41. Droguería de Johnson. Obispo. 17. Puerto Rico. J. Comas Peyork. Cienfuegos. Farmacia Cosmopolita. Matanzas. Guerrero. Barranquilla. Acosta. Madrid y principales farmacias de Europa.



internas o externas, nas, grietas, etc. Curación radical y falible con POMADA ANEVA-SMITH Indicada también para las esoforras (que sufren estrechamiento); Último adelanto de la ciencia médica; Miliares de curaciones! Busca un solo tubo. No lo dudes! Vd. Habana; E. Sarrá. Teniente Rey 41.

UN RECEPTOR DE BOBINAS TOROIDE

Al publicar el plano de este circuito nos guía el deseo de que los radiofans que me lean, puedan construir un circuito bastante fácil y de resultado admirable.

Lo más importante es poseer un receptor que al sintonizar alguna estación, se oigan en absoluto los silbidos que frecuentemente se notan en casi todos los aparatos.

Para evitar ese ruido tan molesto, se fabricó la bobina toroide o de rosquilla, teniendo como característica especial un campo magnético estrechamente confinado, que impide el acoplamiento recíproco entre las diferentes chapas, lo cual evita la tendencia a la oscilación. Con esta explicación es fácil entender el motivo por el cual un receptor que esté construido con esta clase de bobinas, posee la cualidad de producir un tono de recepción de rara calidad.

Para conservar la armonía de todo el receptor, se ha incorporado un amplificador de tres etapas audio-frecuentes por medio de resistencia, lo que proporciona al constructor un receptor notable, por su fácil sintonización y por su excelente calidad de tono.

He aquí las partes necesarias para su construcción: Tres bobinas toroide CT1T2, construidas para ser sintonizadas por condensadores de 0005 mfd.

Tres condensadores con sus respectivos cuadrantes de la capacidad mencionada arriba.

Un condensador de rejilla de 00025 mfd. con montura para la resistencia de escape y una de éstas, de 2 megohmios.

Tres resístatos: uno de 15 ohmios y dos de 10 ohmios.

Una unidad amplificadora por resistencias, de tres válvulas.

Un tablero de material aislador, de 7x24 pulgadas, con estantes y sus respectivos soportes;

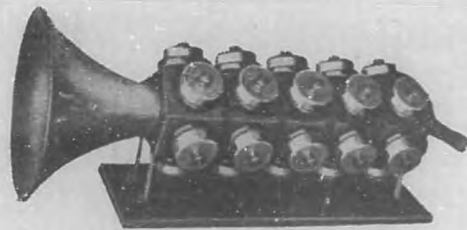
Un conmutador de filamento. Un enchufe de circuito sencillo; Portaválvulas hornes, etc.

Al montar las bobinas en el estante, a pesar de que su colocación, cualquiera que ella fuera, no tiene importancia, es mejor hacerla en ángulos rectos, (una con respecto a otra), produciendo un efecto simétrico agradable a la vista; también puede colocarse en ángulos semejantes, algo parecido a la colocación de las bobinas en un receptor neutrodino.

Deben emplearse válvulas de "high mu" o sea válvulas de gran factor amplificador, en los dos primeros portaválvulas del amplificador audio-frecuente, y una válvula corriente del tipo 201-A o C-301, en el mismo último portaválvulas del amplificador.

"El Pianorad".
El Director técnico de la revista americana

RADIO POR RAYMOND



Este aparato llamado Pianorad se compone de veinticinco unidades concertadas separadamente para eliminar las armónicas. Cada vez que se oprime una tecla del instrumento, esta bobina hace oír una nota muy pura, semejante a la de una flauta.

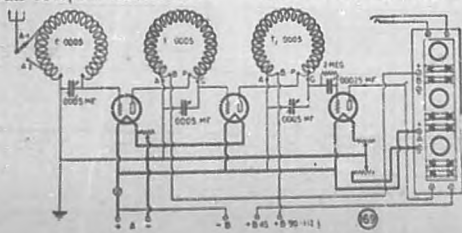
lante conectado con el instrumento. Pueden usarse varios alto-parlantes si se desea un volumen suficiente para un vasto auditorio.

Las notas musicales producidas por las válvulas del "Pianorad" no tienen sobretonos, y por esta razón, la música producida por este instrumento es de exquisita pureza de tono, cosa que no se consigue con otro instrumento musical; es todavía superior a la flauta y de mayor pureza. Sus sonidos no se parecen a los de ningún otro instrumento musical conocido y las notas son tan bien definidas que este nuevo instrumento se puede distinguir de cualquier otro sin ningún esfuerzo. En el "Pianorad" cada válvula, correspondiente a cada tecla, está conectada interiormente por medio de ciertas bobinas. Puede tocarse simultáneamente cualquier número de notas, lo mismo que se hace en un piano, pero con la diferencia de que las notas pueden sostenerse por un tiempo indefinido. Se sabe que en un piano, al golpearse la nota, se produce el sonido, que luego muere, pero en el Pianorad el sonido subsiste mientras la tecla está oprimida.

Mediante un arreglo del altoparlante, se consigue que un artista toque el "Pianorad" y que la música no se oiga sino a algunas millas de distancia; es decir, que el recinto en que se encuentre el artista permanezca en absoluto silencio, mientras que la música se produce lejos de él. Esto requiere simplemente la conexión de una línea eléctrica que vaya de la salida del "Pianorad" hasta el lugar en que se encuentre el alto-parlante. Por ejemplo: el teclado del "Pianorad" puede encontrarse en New York, pero los alto-parlantes que imiten la música pueden estar en Chicago y conectados por alambres.

Una nueva idea es la conexión del "Pianorad" directamente con la estación radio-difusora.

En este caso, en vez de emplear un alto-parlante en el estudio, el "Pianorad" estaría eléctricamente conectado con el transmisor. El artista hace funcionar el teclado, sin que oiga la música que está produciendo, y en cambio, los radio-oyentes disfrutarán de la música, a pesar de que nadie en el estudio puede oír.



Al construir este receptor Toroide, se tuvo en cuenta la claridad como uno de los requisitos más importantes. Constituye una prueba de ello el empleo de las bobinas toroide y el amplificador audio-frecuente de acoplamiento con resistencia.

"Radio internacional". Mr. Hugo Gernsbach, acaba de inventar un instrumento musical llamado "Pianorad", por el cual se combinan por primera vez los principios del radio y piano.

El "Pianorad" posee un teclado igual que el piano, y con cada una de sus teclas corresponden de una válvula de radio. Cada vez que se oprime una tecla, ésta hace funcionar un circuito oscilador de radio, produciendo una nota muy pura, como una flauta que suena a través de un alto-par-

lante conectado con el instrumento. Pueden usarse varios alto-parlantes si se desea un volumen suficiente para un vasto auditorio.

Las notas musicales producidas por las válvulas del "Pianorad" no tienen sobretonos, y por esta razón, la música producida por este instrumento es de exquisita pureza de tono, cosa que no se consigue con otro instrumento musical; es todavía superior a la flauta y de mayor pureza. Sus sonidos no se parecen a los de ningún otro instrumento musical conocido y las notas son tan bien definidas que este nuevo instrumento se puede distinguir de cualquier otro sin ningún esfuerzo. En el "Pianorad" cada válvula, correspondiente a cada tecla, está conectada interiormente por medio de ciertas bobinas. Puede tocarse simultáneamente cualquier número de notas, lo mismo que se hace en un piano, pero con la diferencia de que las notas pueden sostenerse por un tiempo indefinido. Se sabe que en un piano, al golpearse la nota, se produce el sonido, que luego muere, pero en el Pianorad el sonido subsiste mientras la tecla está oprimida.

Mediante un arreglo del altoparlante, se consigue que un artista toque el "Pianorad" y que la música no se oiga sino a algunas millas de distancia; es decir, que el recinto en que se encuentre el artista permanezca en absoluto silencio, mientras que la música se produce lejos de él. Esto requiere simplemente la conexión de una línea eléctrica que vaya de la salida del "Pianorad" hasta el lugar en que se encuentre el alto-parlante. Por ejemplo: el teclado del "Pianorad" puede encontrarse en New York, pero los alto-parlantes que imiten la música pueden estar en Chicago y conectados por alambres.

Una nueva idea es la conexión del "Pianorad" directamente con la estación radio-difusora.

En este caso, en vez de emplear un alto-parlante en el estudio, el "Pianorad" estaría eléctricamente conectado con el transmisor. El artista hace funcionar el teclado, sin que oiga la música que está produciendo, y en cambio, los radio-oyentes disfrutarán de la música, a pesar de que nadie en el estudio puede oír.

En el próximo número seguiremos describiendo el nuevo aparato "Pianorad".

Quando lejos, muy lejos, en hondos mares
en lo mucho que sufro piensas a solas,
si exhalas un suspiro por mis pesares
mándame ese suspiro sobre las olas.

CORO

Que yo, cuando la noche tienda su manto,
yo, que llevo en el alma sus mudas huellas,
te enviaré, con mis quejas, un dulce canto
a la luz temblorosa de las estrechías.

AMOR ERRANTE

CAPRICHIO CRIOLLO

Poesía de
JULIO FLOREZ

Música de
JUAN GARRIGA

Quando el sol, con sus rayos desde el Oriente,
rasgue las blondas gasas de las neblinas,
si una oración murmuras por el ausente,
deja que me la traigan las golondrinas.

Quando pierda la tarde s'sus tristes galas,
y en ceniza se tornen las nubes rojas,
mándame un beso ardiente sobre las alas
de las brisas que juegan tre las hojas.

Moderato

PIANO

cresc.

f

cresc.

cresc.

Llevar en la Boca

siempre que queráis escapar de los peligros del frío, de la humedad, del polvo y de los microbios; cuando os molesten los estornudos, ó tengáis carraspera ó opresión de pecho; cuando os sintáis constipados.

UNA PASTILLA VALDA

cuyos vapores balsámicos y antisépticos fortificarán, acorazarán, vuestra GARGANTA, vuestros BRONQUIOS, vuestros PULMONES. Niños, Adultos, Ancianos, PARA EVITAR, PARA CUIDAR las Enfermedades de las Vías Respiratorias tened siempre á mano

PASTILLAS VALDA

pero sobre todo no empleéis más que LAS VERDADERAS que son sólo las que se expenden EN CAJAS y llevan en la tapa el nombre VALDA

UNA SOIREE ENCANTADORA

sirve pues ahora saber danzar; saber jugar al tennis; tener un auto?

El invitado melancólico.— Esa misma pregunta ya me la he hecho yo. Si al menos, hubiese podido entrar en el salón, el cuerpo arrellenado sobre los cojines de mi Renault, de fijo que me hubiesen hecho más caso las invitadas. Ardo en ganas de gritarles: "¡Eah, señoras, que aunque de París, también soy rico."

El Demonio de la Danza.— Eres una víctima de las apariencias.

La dueña de la casa, (Que se acerca después de haber estado buscando un buen rato a un invitado sin pareja).— ¿No sabe bailar usted, querido señor? Sí. Pues voy a tener el alto honor de presentarle a mi amiga, la Baronesa de Josephat. Usted me hará el obsequio de invitarla para un fox-trot.

El Demonio de la Danza.— ¡Te has salvado! La baronesa es una vieja de 50 años y más de 300 libras de peso.

El invitado melancólico.— No importa. Tengo que ganar el champagne que le he tomado a la dueña de la casa.

La dueña de la casa.— ¿No viene usted, querido señor?

El invitado melancólico.— Al instante, señora Marquesa.

(El invitado melancólico sigue a la dueña de la casa, con ese aire resignado de toda res que marcha al matadero. Se inclina ante la Baronesa; la invita y acaba por danzar con ella, dando la sensación, en los vaivenes del fox, de que se trata de una sardina, huyendo de la voracidad de un cachalote. El Demonio de la Danza ríe... Ríe a mandíbula batiente.)

JORGE ARMANDO MASSON.

Curiosidades

Un poliglota notable.

José Mezzofanti llegó a ser un poliglota prodigioso, pues hablaba con corrección treinta y ocho lenguas y llegó a conocer sesenta. Nació en Bolonia en 1774 y murió en Roma, siendo cardenal, en 1849.

En la biblioteca de este ilustre lingüista se encontraron ciento cuarenta diccionarios, algunos de ellos muy raros, y varias grandísimas anotadas por su mano.

Entre las lenguas de las que poseía conocimientos se cuentan las siguientes: ahóricio, albanés, alemán, angola, árabe, armenio (antiguo y moderno), araucano, bohemio, búlgaro, californiano, catalán, caldeo, castellano, celta, chino, copto, danés, escacés, etiope, francés, georgiano, griego (antiguo y moderno), hebreo, hebreo rabínico, holandés, húngaro, ilirico, indostano, inglés, irlandés, kurdo, latín, lituano, magiar, malasio, maltés, mogol, noruego, persa, polaco, portugués, ríctico, ruso, samaritano, sánscrito, sardo, singalés, sueco, siríaco, tártaro, turco, valaco, vascuense y el lenguaje de los cingaros.



Ella.— ¡Oye, tú re remas tan de prisa que nos salimos del dibujo!

(Dib. Seray.—Madrid.)

EPIGRAMAS SELECTOS

Retratos, con mano experta pintaba Nemesio Polo; pero a su mujer tan sólo retrató después de muerta. Y a quien afeó, atrevido, gusto tan raro, decía: — ¡Bah! La he retratado el día que mejor me ha parecido.

Liborio Porset.

De su oficio en ejercicio el que aquí yace enterrado, murió loco rematado un día que tuvo juicio. — ¡Era un pobre magistrado! C. de Alvear.

— Juan Tachuelas, sangrador, es un hábil sacamuélas, pues las saca sin dolor. — ¿Es posible? — Sí, señor; sin dolor... de Juan Tachuelas.



— No tendría importancia la "panna", si pudiera meterse debajo del corbe...

LA VIDA EN BROMA

Estaba muy ocupado en su despacho el director de un Banco, cuando entró un caballero.

— Tome usted asiento, señor — le

**TOXICOLOGO**

El rey antropófago.— El blanco que me serviste tenía un gustito a... El esclavo cocinero.— ¿A qué, majestad? El rey.— Pues, hombre, ¡a cianuro!...

— ¿Vive con usted? — No. Ella vive en Chile.

(De "Péle-Méle", París)

El comerciante Blun está en la agonía y sus hijos rodean el lecho. — ¿Estás aquí, Rebeca? — pregunta el moribundo.

— Si, esposo; aquí estoy. — Y tú Sara, estás? — También estoy, padre mio. — ¿Estás también Isaac? — Aquí me tienes papá. — ¿Y Bloch? — Está a tu lado. — Entonces, ¿quién se ha quedado en la tienda?

R. C. R.

— En qué lugar se está más seguro contra las enfermedades.

En los seminarios, porque hay cu ras para todo.



— ¿Y cómo odices que Luisito es hermano tuyo de leche, si él se crió en Barcelona y tú en Sevilla? — ¿Porque nos criaron con leche condumada!...



— ¿Puede usted guardar un secreto? — Soy una tumba. — Necesitaba con urgencia 100 luises. — Esté usted tranquilo, como si no hubiese oído nada. (De Excelsior.—París.)

**PROBLEMA DOBLE**

El.— ¿No puedo salir con esta barba! Ella.— Y yo, ¿cómo salgo con una nuca de cuatro días?

dijo el director sin levantar la cabeza.

— Supongo que no se ha enterado usted que soy el conde de Wesertein — contestó el visitante.

— En ese caso tome usted dos asientos.

(De "Der Gotz", Viena.)

— Me hace usted reír con sus chistes contra las suegras. Yo me llevo muy bien con la mía.



—¿Es cierto que cuando murió su marido, usted dejó de tocar el piano?

—No. Seguí tocándolo, pero sólo en las teclas negras.
(Dib. del Río.—Barcelona.)

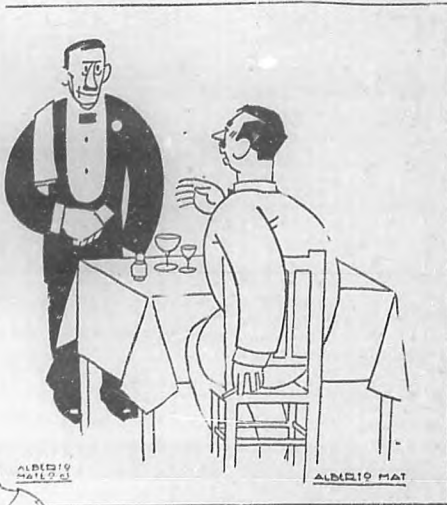
Una anécdota de Salvador Granés.

En una de las temporadas que don Salvador Granés pasó en Sevilla, fué director de una revista semanal que llevaba el título de "Hojas sueltas", y en la que se dedicaba a satirizar y a molestar a quien le venía en gana.

En uno de los números publicó una noticia que comenzaba diciendo: "El ganso del concejal don Fulano de Tal..."

El concejal aludido le molestó, como era natural, el calificativo de ganso, y para

LA VIDA EN BROMA



—Me trae algo fresco, muy fresco, ¿sabes?
—Sí, señor. Llamará al dueño.
(Dib. Matros.—Cáceres.)

vengar el agravio fué en busca de Granés a un colmado titulado "El Patinillo", establecido en la plaza del Duque, al que don Salvador solía concurrir.

Verlo y comenzar a golpearle, todo fué uno. Luchando a brazo partido salieron a la acérrida plaza, en la que quedó tendido Granés, pateado y maltratado. Llévaronle a la Casa de Socorro, curáronle unas cuantas lesiones y luego fué trasladado a su domicilio.

Ya restablecido de la paliza, volvió, al periódico, y lo primero que hizo fue publicar la siguiente noticia:

"Hace unos días quedó honrosamente zanjada, en la plaza del Duque, la cuestión personal pendiente entre nuestro director don Salvador María Granés, y el ganso del concejal don Fulano de Tal."

—¿Qué ocurriría sin un preso se encontrase un fósforo al salir de la cárcel?

Una catástrofe ferroviaria, porque chocaría un expreso con un mixto.
Eufronio Pinto.—Málaga.

¿Cuál es el colmo de un cojo?
Decir los chistes con buena pata.

¿Cuál es el tranvía de Madrid que menos peso tiene?
El que pasa por Barquillo y no lo aplasta.



—Esa serenata ¿la ha tocado usted ya en público?
—No, señor.
—¿Entonces? ¿Quién le ha puesto así la cabeza?

NO SERA UD. ENGAÑADO.

Que siempre hay fulleras y fraudes en abundancia, es cosa que todo el mundo sabe; pero rara vez se encuentra que una importante casa comercial lo cometa, sea cual fuere la clase de su giro. No puede haber éxito permanente de alguna clase, cuando esté basado en la mala fe o engaño. Esto nunca se ha visto ni se verá. Los que intenten los fraudes, son sencillamente tontos y pronto sufren el castigo que se merecen. Sin embargo, hay muchas personas que temen comprar ciertos artículos anunciados por temor de ser embaucados y engañados; especialmente se resisten a dar confianza a las manifestaciones que se publican sobre los méritos de ciertas medicinas. El eficaz remedio, conocido bajo el nombre de **PREPARACION DE WAMPOLE** es un artículo que se puede comprar con tanta seguridad y garantías como la harina, artefactos de seda o algodón, siempre que procedan de una fábrica de reconocida reputación. Es tan sabrosa como la miel y contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Buzala, combinados con Jarabe de Hipofosfito Compuesto y Extracto Líquido de Cerezo Silvestre. Es de inapreciable valor en casos de resfriados, Influenza, Anemia, Afeciones de la Garganta y los Pulmones. El Dr. E. Diago y Cárdenas, Jefe Técnico de Sanidad de la Habana, dice: "En los años que he venido indicando la Preparación de Wampole, su administración siempre ha sido seguida del más lisonjero éxito." La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cia., Inc., de Filadelfia, E. U. de A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquiera otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. De venta en las Boticas.

Tópicos Nacionales

nantes, con más de estoicos que de epicúreos.

París tuvo que luchar contra Italia, al disputarle el cetro de Reina del turismo. Y si pudo contrarrestar el arrastre triunfador de Roma, con sus ruinas de épocas pretéritas, si pudo contrarrestar la ejecutoria romántica de Venecia con sus canales, sus viejos palacios y sus góndolas floridas, fué porque, en la lucha entablada, empleó la frivolidad, el placer, la alegría, como armas esenciales.

París eclipsó el interés, a los ojos de los turistas, de la "Scala" y del "Constantza", oponiendo las revistas droláticas del "Folies Bergere" a las óperas de Puccini y de Leoncavallo... París opacó el recuerdo glorioso de las Dogaresas, el influjo sentimental de los Amantes de Verona, al permitirles a sus Medinettes y a sus horizontales, el libre ejercicio del "flirt". Y la capital del mundo civilizado, en estos tiempos de crisis, ha resurgido triunfante, merced al oro dejado allí por la curiosidad ultramarina. Bien es verdad que a los gobernantes franceses, espíritus tolerantes, no se les ha ocurrido implantar métodos reñidos con la realidad, iniciar cruzadas contra manifestaciones artísticas, basándose en el criterio retrogrado y beocico de que todo desnudo, en el orden anatómico, es un atentado intolerable a las buenas costumbres y al pudor colectivo.

Los señores de la Comisión tantas veces aludida; nuestras autoridades, y en fin, cuantos estén interesados en que Cuba sea la futura Meca del Turismo, deben de imponerse la rectificación, un cambio radical de procedimientos... Es preciso una mayor tolerancia y una más intensa propaganda. Subvencionese a las revistas ilustradas para que, al llegar al extranjero, canten gráficamente nuestras bellezas naturales y nuestros problemáticos atractivos de gran ciudad. Aliéntense a nuestros diarios, para que quiten las alas al viento de los rumores relacionados con la visita de extranjeros. Todo esto lo ha hecho Miami, copiándolo de los métodos franceses. De ahí, pues, el por qué haya al fin podido derrotar a la Habana, al arrebatarle las grandes bandadas esas de "Patos de la Florida" que antaño nos visitaban, divirtiéndose con sus excentricidades y enriqueciéndose con sus dólares.



EL GREYSTONE

Un hotel residencial.
BROADWAY Y LA CALLE 51.
NEW YORK.

Junto a la entrada del subterráneo.
8 minutos de la plaza del Times.
Comunicación por subterráneo a las estaciones de Pennsylvania y Grand Central.

Un hotel nuevo y bonito, con sus habitaciones; de arquitectura perfecta. Todos los cuartos dan al exterior y tienen buena ventilación. Se alquilan solos o en combinación. Los cuartos están amueblados lujosamente para satisfacer los deseos de los que demandan que todo sea de buen gusto y al mismo tiempo que el precio sea más razonable que en cualquier otra parte. Una buena vista al río Hudson, el Parque Central y las Palazzas de New Jersey.

Se mantiene un restaurante para los huéspedes que saben apreciar un servicio excelente, una cocina excelente y la atmósfera que caracteriza el hogar refinado.

SALA

FALCON

— DE —

MUSICA DE LA HABANA

GALIANO 42, (altos)

TELEFONO A-4333.

N. GELATS Y CO.

OPERACIONES DE
BANCOS EN GENERAL,
CAJAS DE SEGURIDAD Y DEPARTAMENTO Y CAJA DE AHORROS

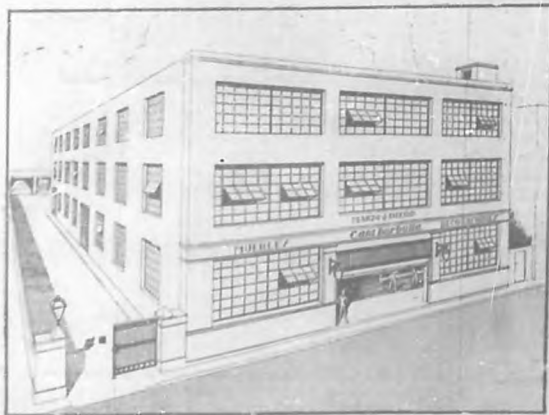
Aguiar 106 y 108

HABANA

UN SOLAR POR
\$3

EN EL PLAN
BERENGUER

Obispo y Aguilar n. 55 altos.
Tel. A-6348 - Habana.



Nuestra Fábrica de Muebles

NOS sentimos orgullosos de ofrecer por este medio a nuestra distinguida clientela los servicios de la fábrica de muebles que acabamos de inaugurar.

Contamos en esta espléndida planta, situada en la calle de Vapor entre Espada y Freire (terrenos de Falla Gutiérrez), con todos los adelantos de la industria moderna y estamos capacitados, y debidamente preparados, para crear, en maderas finas, muebles de los más depurados estilos.

Por mucho tiempo hemos acariciado la idea de dotar a la Habana de una fábrica de muebles modelo. Hoy, que vemos nuestra idea cristalizada en hermosa realidad, no podemos por menos de vanagloriarnos de contribuir a fomentar la industria nacional, que va siendo conducida hacia un camino de esplendor, por las acertadas medidas del Gobierno del ilustre general Machado.

MARZO Y DIEGO

"CASA BORBOGGA"

Salones de Exposición y Venta:

PRADO Y TROCADERO

Teléfono A-0121.

Fábrica y Talleres:

VAPOR, Ent. ESPADA y FREIRE

Teléfono U-3928.